



Mesenquimal

Mesenquimal


María Teresa Peña

Universidad Nacional Abierta y a Distancia UNAD

Escuela de Ciencias Sociales y Humanidades ECHSAH

Artes Visuales

Cali, febrero de 2025



A mi esposo y a mis hijos
por su existencia en mi vida. A
Nex, Nico y David por la
oportunidad de crecer con ellos y
a Héctor por su amor,
compromiso, confianza y apoyo
totales.

Mis más sinceros
agradecimientos a mis maestros
por compartir sus conocimientos y
por su acompañamiento y su guía
para llegar al final de este viaje.

Resumen

La maternidad ha sido asociada a lo femenino, por lo que la palabra 'mujer' está ligada al hecho de ser madre. Desde el nacimiento la condición biológica es determinante en la distribución de las tareas y los roles; la sociedad estructura el modelo de organización social basado en el género, jerarquiza la diferencia sexual en una relación asimétrica de poder, lo que genera desigualdad y discriminación. La desigualdad de género invalida la capacidad de la mujer para tomar decisiones sobre su cuerpo, su sexualidad y su reproducción y al mismo tiempo la discrimina al no asegurar su acceso a educación sexual y reproductiva. Los roles de género y los estereotipos contribuyen a considerar a la maternidad como una función natural, un don de dios o la más alta aspiración femenina. Aunque las mujeres comparten atributos similares, sus características individuales y sus contextos las hace diversas, por lo que sus experiencias de embarazo y maternidad son subjetivas.

La obra aborda las generalidades de la maternidad partiendo de mi experiencia personal, para luego indagar sobre las maternidades de otras mujeres. La perspectiva tanto inductiva como experimental del proyecto me permitió ir de lo particular a lo general mediante la observación, la experimentación y la generalización, mientras que la combinación de la teoría, la práctica y la reflexión, junto con la exploración de los diferentes materiales y técnicas, me permitió la creación de nuevo conocimiento expresado de manera poética a través del arte y sus lenguajes.

Palabras claves: Maternidad, violencia de género, derechos sexuales y reproductivos de la mujer.

Abstract

Motherhood has been associated with the female sex, so the word 'woman' has always been linked to being a mother. Since birth, our biological condition plays a role in the distribution of tasks in our culture. Society structures the model of social organization based on gender, classifies our sexual differences in an asymmetric power relationship, resulting in inequality and discrimination. Gender inequality invalidates women's ability to decide about their bodies, their sexuality and reproduction, and at the same time discriminates against them by hindering access to sex and reproductive education.

Gender roles and stereotypes contribute to considering motherhood as a natural function, a gift from God, or the highest female aspiration. Although women have similar attributes, they also have individual characteristics and contexts, which make them diverse, therefore their experiences of pregnancy and motherhood are subjective.

The work addresses general aspects of motherhood, drawing on my personal experience and subsequently exploring the motherhood of other women. The project's inductive and experimental perspective allowed me to move from the particular to the

general through observation, experimentation, and generalization. The combination of theory, practice, and reflection, along with the exploration of different materials and techniques, allowed me to generate new insights expressed poetically through art and its languages.

Keywords: Motherhood, gender violence, women's sexual and reproductive rights.



Contenido

Introducción 10

Justificación..... 12

Objetivos..... 13

Reflexión conceptual de la obra 14

La Maternidad en la Época Clásica..... 15

La Maternidad en el Mundo Occidental 17

La Maternidad en Latinoamérica 29

La Maternidad en Colombia..... 31

El instinto materno y la lactancia..... 34

El amor romántico 36

La maternidad y la culpa..... 39

Violencia obstétrica..... 42

La Maternidad desde el Arte 42

El Arte Textil 44

Referentes artísticos 47

Proceso de realización de la Obra 57

Exploraciones iniciales..... 58

Descripción de la Obra..... 59

Exhibición de la obra ... 80

Propuesta expositiva 80

Plano de Circulación de la obra 81

Conclusiones 86



10



12



14



80



86

Introducción

El presente proyecto de investigación/creación denominado Mesenquimal¹, es una exploración conceptual que pretende abordar las generalidades en torno a la maternidad. La maternidad es un hecho biológico pero también es una experiencia vivida por la mujer, por lo que está cargada de subjetividades y tiene lugar en la intimidad; así mismo, es la manera en que las sociedades continúan en el tiempo y es experimentada por todas las mujeres, por lo que es un hecho de carácter político. La reflexión sobre el significado de la maternidad basada en mi experiencia personal y mi contexto, me lleva a cuestionarme sobre las maternidades de otras mujeres en sus entornos. La investigación de tipo inductivo toma la autorreferencialidad como punto de partida para luego analizar lo general.

La experiencia individual y la experiencia colectiva de la maternidad están entreteljadas; aunque cada mujer experimenta la maternidad de manera única, la sociedad moldea esta experiencia y teje una narrativa colectiva reproducida desde la ciencia, la religión, la literatura, el cine, etc. La maternidad es un proceso social e individual, donde las experiencias personales están atravesadas por aspectos socio culturales como las normas y expectativas, las políticas públicas, las tradiciones y costumbres.

La obra consiste en tres piezas escultóricas de arte textil tejidas a mano en crochet y tejido de punto en fibras naturales y sintéticas de colores que expresan el significado que tiene para mí la maternidad. La materialidad de la obra aporta un aspecto simbólico de fragilidad y resistencia a la vez, de protección y de rémora a la vez, de uniformidad y de caos simultáneamente. Las fibras naturales y sintéticas² hablan de la mezcla de componentes de tipo natural y artificial, individual y social, personal y

¹ Mesenquimal en biología es el tejido animal presente en el embrión que da origen al tejido conjuntivo que forma los diferentes elementos tisulares de los órganos y sistemas del cuerpo desde los huesos y el cartílago hasta los sistemas linfático y circulatorio. Además, las interacciones entre el mesénquima y el epitelio, contribuyen a la formación de casi todos los órganos del cuerpo. Su función principal es de sostén y medio logístico a través del cual se distribuyen las estructuras vasculonerviosas de circulación y recepción. (MacCord, 2012). El término mesenquimal da nombre a la obra por su analogía con el proceso de creación, desarrollo y transformación de la técnica artesanal que da lugar a la obra plástica.

² Las fibras naturales como el algodón y la lana, se elaboran a partir de fuentes vegetales o animales y son biodegradables, mientras que las fibras sintéticas son producidas de derivados del petróleo, resultan convenientes para la industria porque se producen a gran escala en procesos automatizados y a bajos costos, contribuyendo con fenómenos como el consumismo y el impacto negativo social y ambiental asociado a este. De la misma forma, las fibras naturales y sintéticas en la obra aportan sus características y las equipara con las implicaciones que cada componente añade al proceso de la maternidad.

colectivo presentes en el curso de la maternidad.

El tejido se experimenta con el cuerpo, requiere planeación, sensibilidad y creatividad. El efecto del tacto en la acción de tejer aporta a la dimensión sensual de la obra como metáfora del complejo proceso que tiene lugar en el cuerpo de la mujer, la relación íntima entre el tejedor y la pieza, el cuidado y la atención que la relación requiere, una puntada implica una próxima, lo que hace considerar un paso hacia adelante, algo que va a ocurrir en el futuro, por consiguiente, la potencialidad del tejido es de transformación y desarrollo, de devenir y de construcción de identidad.

Para algunas culturas indígenas colombianas como la Arhuaca, la Nasa y la Muisca, el tejido es el origen de la vida, contribuye a la formación del ser en las dimensiones espiritual, social y cultural; es un conector con la conciencia propia, la colectiva y la ancestral. A través de la acción de tejer se renueva la conexión con las raíces ancestrales, con la madre tierra y con la cosmogonía de sus antepasados. También se tejen las palabras, el conocimiento, la verdad y la vida misma.

La práctica textil como acto político y de resistencia visibiliza hechos de violencia borrados por la historia oficial. Las acciones textiles por la memoria, son resistencia al olvido, la reconstrucción de la memoria es una parte importante en la sanación individual y colectiva. El arte textil como acción participativa crea un sentido de comunidad y solidaridad en torno a un objetivo común. Adicionalmente, el trabajo textil de memoria tiene un beneficio terapéutico porque ayuda a sanar el estrés del trauma que produce el hecho violento y además es un registro histórico del mismo.

Justificación

La posición de subordinación e inferioridad que tiene la mujer en nuestra sociedad, dada por la asimetría en la relación de poder entre hombres y mujeres, genera desigualdad y discriminación simbólica (cultural y conceptual) y material en el modelo de organización social actual. La desigualdad de género invalida la capacidad de la mujer para tomar decisiones sobre su cuerpo, su sexualidad y su reproducción, y al mismo tiempo la excluye de la educación en sexualidad. En Colombia en 2015 la mitad de las mujeres embarazadas no planearon su embarazo; un alto porcentaje son producto de prácticas de violencia sexual como el matrimonio infantil, el incesto, la violación, la trata de personas, la instrumentalización de la mujer en la guerra y muchos de los casos son niñas cuyos cuerpos aún no están formados para la gestación (UNFPA, 2024).

En nuestro país cada día muere una mujer gestante por causas asociadas al embarazo, parto o postparto, por razones prevenibles como falta de un adecuado seguimiento y atención inadecuada e inoportuna. Adicionalmente, la mujer embarazada está sometida a un sistema de salud machista con prácticas irrespetuosas, abusivas y ofensivas, normalizadas durante las etapas del embarazo, el parto y el posparto. Así también, en el mismo año, un estudio reveló que entre un 8 y un 25% de las mujeres presenta síntomas asociados a síndrome depresivo durante el periodo del postparto, y la depresión puede alcanzar hasta un 66% del total de las mujeres durante el puerperio. Estas dos últimas problemáticas aún no son consideradas dentro de la legislación y dentro del sistema de salud obligatorio colombianos (Jiménez, 2020).

Este proyecto es pertinente para el ámbito de las artes porque la maternidad por ser una experiencia vivida por la mujer está cargada de subjetividades que pueden ser observadas mediante un proceso reflexivo consciente que aborde dicha experiencia desde las emociones, los afectos y los deseos y al mismo tiempo, considere la experiencia como proceso social enmarcado por las tradiciones, normas y creencias que la sociedad ha tejido en torno a dicho proceso.

La maternidad no es una sola, la promueven diferentes motivaciones, deseos, anhelos; hay tantas maternidades como mujeres en el mundo, incluso las maternidades de una misma mujer pueden ser diferentes. Ver la maternidad desde un solo punto de vista es una manera simplista de tratar un proceso complejo y en ocasiones deja por fuera a la mujer; desde la medicina es el feto lo importante a considerar en un embarazo, desde las religiones abrahámicas la maternidad es un don de dios, es la vocación eterna y a la vez contemporánea de la mujer; en todo caso la mujer es indispensable en la procreación pero no se le procura los cuidados y las garantías para sobrellevar el proceso, no tiene la oportunidad de elegir ni de tomar decisiones, en resumen, la mujer es un mero recipiente.

Desde esta perspectiva no sobran esfuerzos para promover los derechos de la mujer, especialmente los derechos sexuales y reproductivos. La maternidad debe ser

una elección voluntaria, no una imposición social y debe ser una experiencia placentera y de gozo.

Objetivos

Objetivo general

Crear tres piezas tejidas a mano que expresen lo que significa para mí la maternidad y a la vez generen en el espectador un impacto emotivo sobre las complejidades del proceso de la maternidad en la sociedad actual.

Objetivos específicos

Hacer una aproximación a la maternidad en diferentes contextos para hallar particularidades y generalidades que me ayuden a comprender mis apreciaciones desde mi propia experiencia de ser madre.

Encontrar referentes teóricos y artísticos que aborden con mirada crítica la maternidad desde diferentes técnicas y materiales que iluminen mi camino hacia la exégesis poética de mis sentimientos y reflexiones.

Experimentar diferentes técnicas del tejido a mano para lograr tres piezas que dialoguen sobre las complejidades en la experiencia de la maternidad en el contexto actual.

Reflexión conceptual de la obra

- Mi decisión de ser madre llegó como un reto, como un ¿por qué no? Tomé la decisión de ser madre cuando tenía veintisiete años. Mi esposo y yo nos casamos dos años atrás, estudiábamos en la universidad, teníamos trabajos más o menos estables y comenzábamos a construir nuestra vida de manera modesta. Cuando confirmé mi embarazo fue muy emocionante, deseaba tanto tener un hijo que estaba repleta de felicidad. En ese momento no me preocupaba nada, no pensaba en lo que un embarazo implicaría en nuestra vida; aspectos como la situación laboral, metas profesionales, situación económica no ocupaban mis pensamientos, únicamente pensaba en el 'aquí' y en el 'ahora' y así fue como asumí mi maternidad desde ese momento: un día a la vez. Con la realización de este proyecto me di cuenta que mi decisión de ser madre no fue producto de una reflexión consciente, informada, objetividad.

Soy muy afortunada porque desde el primer momento tuve el apoyo de mi esposo, de su familia y de la mía. Mi esposo y yo conseguimos libros y revistas sobre embarazo y puericultura y acudía mensualmente a las citas de control prenatal incluidas en el POS. Alrededor del quinto mes de embarazo asistimos a un curso psicoprofiláctico porque queríamos saber todo lo relacionado con el parto y así estar preparados para la llegada del bebé.

Pero no todas las mujeres tienen la oportunidad de elegir si quieren o no estar embarazadas, no todas las mujeres cuentan con el apoyo de sus parejas e incluso de sus familias, no todas las mujeres tienen acceso a atención médica prenatal ni acceso a información y preparación para el embarazo y el parto y no todas las mujeres tienen las condiciones económicas para asumir un embarazo. Muchas mujeres llegan a la maternidad por situaciones ajenas a su voluntad como desinformación sobre las relaciones sexuales, falta de acceso a métodos de anticoncepción, como producto de una relación forzada o por una violación.

Lo anterior ocurre debido a que la mujer no goza de los mismos derechos que el hombre, especialmente de los derechos sexuales y reproductivos. Esto se da especialmente en sociedades dominadas por un sistema patriarcal profundamente arraigado donde el hombre ostenta el poder en roles de liderazgo político y social e impone a la mujer roles de género tradicionales que constriñen su libertad, reducen sus oportunidades de progreso e influyen drásticamente en aspectos culturales de la dinámica familiar y la identidad individual.

En las fuentes consultadas encontré que la sociedad hace la diferenciación entre hombres y mujeres a partir de las diferencias biológicas desde el nacimiento, estructura

el modelo de organización social basado en el género, jerarquiza la diferencia sexual en una relación asimétrica de poder y pone a la mujer en una posición de subordinación frente al hombre. El trabajo del hombre es asalariado y el de la mujer es doméstico y de cuidado, productivo el primero y reproductivo el segundo (Montero, 2006).

Rastreado el origen de esa distinción entre el hombre y la mujer, la historia remite a la prehistoria encontrando que la condición biológica fue determinante en la distribución de las tareas y los roles. El papel de la mujer en la sociedad cambió con el desarrollo social y cultural de la época, particularmente por las tareas que hombres y mujeres llevaban a cabo. En las sociedades primitivas, mujeres y hombres realizaban las mismas actividades, sin embargo, con la maternidad, la mujer tuvo que dedicarse más al cuidado de los hijos.

Con la división del trabajo, las tareas son reproducidas por los individuos gracias a un “sistema integral de patrones de conducta aprendidos, característicos de los miembros de una sociedad”, dando lugar a la organización social. De este modo la maternidad y las tareas asociadas a ella son aprendidas y repetidas por las mujeres de la sociedad. (Lewis 1985, p.41, citado por Barrantes y Cubero, 2014). Con el descubrimiento de la agricultura, la maternidad tuvo notable importancia ya que la mujer debía procrear hijos para que trabajaran la tierra; para esta época la sociedad era matriarcal, la mujer tenía prestigio e incluso era venerada por su capacidad reproductiva, de allí viene la analogía de la mujer con la tierra como dadora de vida y fuente de riqueza. [...] Con el surgimiento del pastoreo y la propiedad privada, el nivel económico y social dependía del número de animales que se poseía, de modo que mientras el hombre se dedicaba a la captura de animales la mujer cuidaba del rebaño, viéndose éste como un trabajo subordinado y de menor importancia. (Beauvoir, 2005).

La Maternidad en la Época Clásica

La bibliografía dice que la historia de la mujer de la antigua Grecia está escrita por hombres y presenta la visión masculina, la mayoría de escritos son sobre Atenas. La democracia de la antigua Grecia era patriarcal, por lo que las mujeres no tenían derechos políticos y sus derechos civiles eran muy limitados. No se consideraban ciudadanas y no tenían valor por sí mismas, sino por con quién estaban emparentadas. Las mujeres recibían una educación diferente a los hombres, su educación estaba orientada a las tareas que debían desarrollar en el matrimonio como la economía doméstica, la cocina, la crianza, el tejido, el hilado, el bordado, mientras que los hombres eran preparados para la guerra (Medina, 2019).

Las prácticas griegas tenían gran influencia mítica y religiosa. Platón consideraba que hombres y mujeres debían recibir la misma educación para beneficio común, así las mujeres podrían crear mejores ciudadanos. Para Platón no existe diferencia entre el hombre y la mujer, sin embargo, señala que la virtud del hombre está en los negocios

públicos y la de la mujer está en la administración del hogar. Para Aristóteles, la mujer es inferior al hombre anatómica, física y éticamente, consecuencia de su pasividad metafísica, por lo que la considera débil, incompleta, defectuosa. La incapacidad de la mujer para producir semen, la hace un macho estéril; en la reproducción la hembra aporta el material y el macho la forma y el alma (Valderrábano, 2017). El filósofo considera que la relación entre marido y mujer, debe ser de subordinación por naturaleza (García, 2004).

En la antigua Grecia el matrimonio es acordado por los padres varones y es un negocio de tipo económico o político y su fin es la reproducción. Las niñas al término de la pubertad pasan aproximadamente un año en un santuario donde participan de rituales para ser domesticadas y convertirse en buenas esposas y madres. El hombre puede elegir a su esposa, la mujer no tiene ese derecho. Las niñas son dadas en matrimonio entre los doce y quince años, mientras que el hombre está alrededor de los treinta. A partir del matrimonio, el esposo se convierte en el educador de la mujer. La monogamia era exigida sólo a la mujer (Valderrábano, 2017).

La esposa griega permanece recluida en el oikos (casa) tejiendo e hilando junto a las hijas y esclavas. La mujer no es ciudadana, no tiene participación en la vida pública. Los griegos tenían poco conocimiento sobre la concepción y el embarazo; lo que no comprendían lo delegaban a lo mágico religioso acudiendo a santuarios y haciendo sacrificios y ofrendas a los dioses. La comadrona o partera asistía a la mujer en el momento del parto. En aquella época las altas tasas de mortalidad de mujeres estaban vinculadas con el embarazo y el parto (Medina, 2019). En ese entonces, el esposo recibía mejor a un hijo hombre que a una hija mujer (Valderrábano, 2017).

El papel de la mujer en la maternidad según Aristóteles es simplemente de receptáculo para el embrión (Valderrábano, 2017). Mujeres de nivel económico acomodado no amamantan a sus hijos, esa tarea es encargada a las nodrizas. Las mujeres dentro de la sociedad griega son responsables de la familia y de dar hijos para la guerra y para la polis.

Durante la época clásica, la educación se imparte a los niños y niñas con base en el género, las madres enseñan a los hijos e hijas sus roles en la sociedad. Las mujeres casadas participan en rituales como mediadoras frente a las diosas de la fertilidad y la agricultura y sacrifican animales para garantizar la fertilidad del campo y de las mismas mujeres; la maternidad es el fin de la mujer en la antigua Grecia. La mujer cuando tiene hijos tiene el derecho a administrar el hogar, el hombre le cede el poder por ser la madre de su descendencia, esto es el poder subrogado (García, 2004).

En Roma ocurría lo mismo, la mujer era considerada inferior al hombre por lo que debía siempre estar bajo la tutela de un hombre, generalmente del de mayor edad de la familia (pater familias) quien velaba por la administración de los bienes de la mujer y decidía si esta se casaba o no y al hacerlo, la transfería al poder de su marido. A partir de la legislación de Augusto, liberaba de la tutela del padre a la mujer nacida

libre que tuviera tres hijos o la mujer liberta que tuviera cuatro. Por ello muchas mujeres estuvieron interesadas en tener tres y cuatro hijos pero no era fácil ya que algunos esposos tenían concubinas y esclavas (García, 2004).

Si bien, las esclavas griegas y romanas realizaban las mismas tareas, las romanas además eran utilizadas con fines sexuales por su dueño e incluso las prostituía. Los hijos de los esclavos les pertenecían a sus dueños y remplazaban a sus padres cuando morían pero las hijas esclavas eran vendidas o prostituidas (García, 2004).

La Maternidad en el Mundo Occidental

Las referencias encontradas hablan de que en el Medioevo o la cristiandad el matrimonio y la virginidad eran la parte central de la ética cristiana. El origen de la mujer en la figura de Eva abrió la puerta a pensamientos sobre la inferioridad de la mujer y como descendiente de Eva era responsable del destierro del paraíso, lo que abrió la puerta a pensamientos misóginos.

Para el pensador Santo Tomás de Aquino, la mujer es inferior al hombre en lo fisiológico, intelectual, social y espiritual. Tertuliano, escritor y padre de la iglesia católica definió a Eva como la puerta del diablo, de allí las leyes de la época establecen que la mujer no tiene ninguna autoridad y debe estar subordinada a su marido. La mujer privada de poder de decisión debía casarse al cumplir los catorce años en un matrimonio con fines económicos o políticos, arreglado por su padre y consagrado por la religión (García, 2004).

En la Edad Media la maternidad y las tareas domésticas y de cuidado eran exclusivas de la mujer, en ello residía su valor y prepararse y cuidarse para ello era su único propósito. El modelo a seguir es la Virgen María que personifica castidad, modestia, abnegación, amor infinito, sacrificio, entrega total. Aún en el Renacimiento, la mujer es considerada inferior al hombre en lo físico y también en lo intelectual por lo que se les enseña el quehacer doméstico, la madre debe educar a las hijas mujeres en el silencio y la pasividad receptiva.

El matrimonio otorga a la mujer un ser social y la maternidad asegura la continuidad del linaje y la perpetuación de la propiedad. En ese tiempo, los hijos hombres eran mejor recibidos que las hijas mujeres. La Iglesia y el Estado tienen control del cuerpo de la mujer, dictan la apariencia, las maneras, la vestimenta, la sexualidad, la maternidad. El hombre puede cometer adulterio y las esposas deben tolerarlo pero la mujer que tiene relaciones por fuera del matrimonio es castigada con la pérdida del honor y hasta con la muerte.

Con el surgimiento del Humanismo, la protección de la mujer en gravidez es también responsabilidad del hombre, no obstante, la responsabilidad del cuidado de los hijos sigue recayendo en la mujer (Romero, 1998, como se cita en Barrantes y Cubero,

Figura 1

Women using the reel (Mujeres usando el huso)



Nota. Mujeres usando el huso (Women using the reel). 1400 B.C. Manuscrito iluminado de el Koninklijke Bibliotheek de La Ciudad de Dios (La Cité de Dieu) [Fotografía] (<https://bit.ly/3EM66kR>)

2024, p. 6).

Se es madre para toda la vida

La maternidad es un terreno completamente ignoto especialmente cuando se enfrenta por primera vez. De hecho, hay un enorme abismo entre las expectativas y la experiencia de ser madres, lo que puede llegar a superarnos si se encara sin preparación alguna, si no se cuenta con la información indispensable sobre lo que implica la maternidad.

Aunque un embarazo sea deseado, el proceso biológico está lleno de cambios hormonales y fisiológicos que el cuerpo de la mujer experimenta y que muchas veces la sobrepasa, problemas físicos como náuseas intensas, falta de sueño, subida de peso, problemas de circulación, dolores corporales e incremento en la frecuencia de ir al baño, entre otros y psicológicos como

agotamiento, estrés, ansiedad y depresión.

El proceso de la maternidad va desde la concepción, pasa por el embarazo, el parto, la crianza y cuidado de los hijos - me atrevo a afirmar - no tiene fin, los hijos nunca dejan de ser hijos, y una madre nunca deja de ser madre.

En aquella época, el acceso de la mujer a la educación era un privilegio; solo aquellas que pertenecían a las familias más adineradas, tenían acceso a la cultura. Campesinas, viudas, solteras o casadas debían trabajar en las labores del campo para contribuir con los ingresos de la familia y aunque trabajaban durante todo el día haciendo las mismas tareas que los hombres, recibían inferior pago. Ya en el siglo XI, el desarrollo económico y el crecimiento demográfico contribuye al surgimiento de las ciudades y el establecimiento de comerciantes y artesanos generando riqueza a partir del comercio y la industria dando lugar a una nueva clase: la burguesía (García, 2004).

Llega la Revolución industrial (1760-1840) seguida por las guerras; los hombres abandonan sus trabajos para unirse a las filas del ejército, pero las fábricas más que nunca requieren mano de obra, en consecuencia, las compañías invitan a las mujeres a tomar los puestos de trabajo de los hombres. La compañía Westinghouse Electric hace una campaña con la imagen de una mujer alentando a las demás a trabajar fuera de casa. La mujer se integra al mundo laboral asalariado y reconocido en el ámbito público.

Con el fin de la guerra, los sobrevivientes retornan a las fábricas, por lo que las mujeres regresan a sus hogares; este cambio de actividad sumado a la disminución de ingresos por familia produjo en ellas enfermedades como la depresión. Como consecuencia de la pobreza generalizada en la posguerra, muchas mujeres debieron trabajar fuera del hogar para sostener económicamente a sus familias pero también debían responder por las tareas domésticas y el cuidado de los hijos. Factores relacionados con la explotación laboral de la mujer produjeron efectos negativos en el embarazo, lo que hizo que la sociedad la condenara por trabajar fuera del hogar y señalara que debía dedicarse exclusivamente a la maternidad (Núñez y Contreras, 2002, como se cita en Barrantes y Cubero, 2024, p. 7).

Cuando me enteré de mi embarazo, yo acababa de renunciar a mi trabajo debido a una fusión empresarial que desmejoraba mis condiciones salariales, afortunadamente mi esposo continuaba en su trabajo. Los primeros tres meses de embarazo fueron todo un desafío, una avalancha de cambios hormonales y fisiológicos tuvieron lugar en mi cuerpo que hasta llegué a cuestionarme si realmente quería tener un hijo. Mi apariencia física no había cambiado nada pero comencé a experimentar malestares como náuseas y vómitos constantes y parecía que nunca iban a parar.

En esta etapa inicial del embarazo el apoyo de mi familia fue fundamental.

El problema del ingreso de la mujer al mundo laboral asalariado es que además de trabajar

Figura 2
Nosotras podemos hacerlo (We Can Do It)



Nota. Nosotras podemos hacerlo (We Can Do It) J. Howard Miller U.S. National Archives and Records Administration, (1942), [poster] Restauración 2.jpg. Dominio público (<https://bit.ly/3AzTjzH>)

fuera de casa una larga jornada, de igual forma debe responder por las tareas del hogar, ya que éstas no fueron redistribuidas equitativamente entre el hombre y la mujer. Además, el trabajo del hogar no tiene horario y tampoco tiene remuneración, lo que genera una doble carga laboral. Este trabajo que realiza la mujer en el hogar es el que se denomina trabajo invisible que aporta enormemente a la sociedad pero no es reconocido. La mujer conquista el derecho al trabajo pero continúa en una posición de desventaja y sigue siendo objeto de violencia e injusticia, por lo que la lucha en favor de los derechos de la mujer no se detiene.

Cuando hablamos de la mujer y sus derechos, ineludiblemente tenemos que hablar del feminismo. Yo descubrí el feminismo tarde, hace apenas un par de años en la Universidad, y aunque hay muchos feminismos con ideologías diferentes, estoy a favor del feminismo que busca el reconocimiento de la mujer como ser sujeto de derecho.

Encontré que muchas han sido las mujeres que se han preocupado por los derechos de la mujer y por el papel que la sociedad le ha impuesto. En el siglo XV la escritora italiana Christine de Pisan escribió la obra La Ciudad y las damas donde recoge los nombres de mujeres que hasta entonces habían contribuido al crecimiento y

desarrollo de la sociedad y afirmaba que la inferioridad femenina no era algo natural, era simplemente el resultado de que las niñas no tenían acceso a la educación a diferencia de los niños.

A través de esta exploración descubrí que la lucha por los derechos de las mujeres ha sido abanderada por el feminismo. Este surge como un movimiento social de denuncia y contestación frente a la situación de discriminación y desigualdad de la mujer en el ámbito social, cultural y económico. Si bien la sociedad hace una diferenciación entre hombres y mujeres a partir de las diferencias biológicas desde el nacimiento, estructura el modelo de organización social basado en el género, jerarquiza la diferencia sexual en una relación asimétrica de poder y pone a la mujer en una posición de subordinación frente al hombre.

La maternidad considerada desde lo biológico no es precisamente natural o innata como podría suponerse. Al principio mi cuerpo reaccionó de forma agresiva como si de una invasión viral o bacteriana se tratara; comencé a experimentar malestares como náuseas y vómitos constantes y parecía que nunca iban a parar. En ese momento, me cuestioné si realmente quería tener un hijo. Aunque mi apariencia física no había cambiado nada, la avalancha de cambios hormonales y fisiológicos que sucedían en mi organismo me superaban por completo. En esta etapa inicial del embarazo el acompañamiento de mi esposo fue fundamental.

El tentáculo en la frente

Durante el embarazo era frecuente despertar en la mitad de la noche a causa de pesadillas recurrentes ligadas a inquietudes sobre el bienestar del bebé, enfermedades congénitas, malformaciones y dificultades en el parto. Nunca compartí esos pensamientos con nadie, siempre pensé que había algo mal en mí, ni siquiera se lo comenté a mi esposo por temor al rechazo o a contagiarle mi angustia. Años después leí que la mayoría de las mujeres embarazadas tienen estos mismos miedos y que es preciso compartir esos pensamientos especialmente con personal especializado que pueda dar tranquilidad a la futura madre.

El feminismo es un movimiento sociopolítico y crítico que busca transformar las relaciones desiguales de poder entre hombres y mujeres. Existen numerosas propuestas feministas, el feminismo de la igualdad que afirma que todas las mujeres son iguales por su función, sus valores, su sexualidad y su capacidad relacional, lo que las diferencia de los hombres; en contraste, el feminismo de la diferencia dice que hay diferencias significativas entre las mujeres por lo que promueve la revalorización de la diferencia como lo propio de las ellas.

Como respuesta al feminismo de la igualdad surge el feminismo postmodernista

que da valor a las experiencias singulares y subjetivas de cada mujer lo que dificulta ver a las mujeres como un colectivo. En estas ideologías, el elemento central es la sexualidad al establecer la masculina como agresiva, violenta y genital y la femenina como suave, sensual y no genital, concluyendo que la violencia sexual está unida a la naturaleza violenta del hombre. En el otro extremo están las propuestas que se basan en el placer como eje central. Las diferencias ideológicas ponen en evidencia la diversidad de identidad cambiante de las mujeres y los variados contextos sociales en que transcurre su actuar, lo que complejiza la acción del movimiento (Montero, 2006).

Frente a la maternidad se pueden distinguir dos corrientes de pensamiento: el feminismo esencialista y el feminismo constructivista; el primero propone la reconstrucción de la maternidad como fuente de poder específicamente femenino mientras que el segundo propone la deconstrucción de la maternidad como eje principal de la identidad femenina. El primero devuelve a la maternidad el carácter 'divino', 'sagrado' y 'devoto' y el segundo considera la maternidad como una construcción cultural para poner a la mujer en un rol de madre, cuidadora y ama de casa (Alcalá, 2025).

Desde mi mirada, que es desde donde realizo este proyecto, considero indispensable desestructurar las conductas socialmente atribuidas al género femenino para reconocer y reivindicar a las mujeres como seres socialmente construidos; apoyada en lo que Justa Montero aporta en su documento *Feminismo, un movimiento crítico* (2006): dar valor a la maternidad y el trabajo de cuidado es primordial, en un marco de justicia social derivada de la redistribución de recursos y la responsabilidad de los hombres y los gobiernos, de otro modo, se está afirmando la división del trabajo en función del género, por esta razón, lo pertinente es desestructurar la maternidad y el trabajo de cuidado.

Algunos dividen el feminismo en tres momentos u olas, de acuerdo con hitos en la historia. Con la Revolución Francesa y la declaración de los derechos del hombre y del ciudadano que no incluían a la mujer, se produce la Primera ola del feminismo, (finales del siglo XVIII) se denomina el Feminismo Ilustrado con la publicación del artículo *Declaración de los Derechos de la mujer y de la ciudadana* de Olympe de Gouges, por lo que fue condenada a la guillotina y un año después Mary Wollstonecraft redactó la *Vindicación de los Derechos de la Mujer* donde proponía la educación igualitaria. La respuesta del poder a estas iniciativas fueron la prohibición de participación en reuniones en espacio público, la exclusión de toda participación política y el encarcelamiento (Museo Nacional de Historia de la Mujer. 2021).

La Segunda ola feminista denominada Sufragista tuvo lugar en el siglo XIX. Luego de más de seis décadas de lucha de las mujeres inglesas por el derecho al voto, les es otorgado después de finalizada la primera guerra mundial (1918) en agradecimiento a su trabajo durante la guerra. Tras años de lucha, el movimiento feminista de la primera ola en Estados Unidos se enfocó en conseguir el derecho al voto, pero para muchas mujeres ese derecho estaba atado no solo al género sino también a

Figura 3
Símbolo Lucha feminista



la raza, a la clase social y a la nacionalidad, ya que con frecuencia se les excluía de las participaciones lo que hizo que las mujeres negras se asociaran y se movilizaran por su cuenta en favor de sus derechos; de la misma forma lo hicieron las mujeres asiáticas y las latinas. Finalmente en 1920 Estados Unidos aprobó el voto femenino, pero no para las mujeres negras (Museo Nacional de Historia de la Mujer. 2021).

En 1949 la filósofa francesa Simone de Beauvoir publica su libro *El Segundo Sexo* donde afirma que la mujer en la sociedad sólo es vista para casarse y tener hijos “El cuidado de los niños y el mantenimiento del hogar son todavía soportados casi exclusivamente por la mujer” (Beauvoir, 1949, p. 67). Esta publicación inspiró a otras mujeres en Estados Unidos en la década de los sesenta a publicar sus sentimientos de insatisfacción al ser relegadas por la sociedad al rol de amas de casa.

Durante los años sesenta el movimiento feminista logró la aprobación de leyes en favor de la igualdad de derechos salariales, de educación, de participación política, de derecho al aborto (aunque no en todos los estados), sin embargo la población negra seguía luchando por sus derechos básicos. En los años setenta las mujeres negras se asociaron para luchar en contra de la discriminación racial, sexual, heterosexual y de clases y publicaron numerosos libros donde denunciaban las opresiones de las que eran objeto por parte de la sociedad en general y de las mujeres blancas en particular.

A la lucha se adhirieron mujeres y hombres que luchaban por los derechos de los homosexuales, las lesbianas al sentirse no representadas por ninguno de los grupos,

crearon su propio grupo de lucha; diferentes formas de pensar de minorías comenzaron a generar tensiones provocando así diferentes corrientes del feminismo. Como consecuencia de la discriminación generalizada hacia la población negra, las mujeres negras no solo luchaban por sus derechos sino también por los derechos de los niños y de los hombres, lo que las alejaba de sus objetivos feministas (Museo Nacional de Historia de la Mujer. 2021).

Nací en una típica familia bogotana de clase trabajadora a comienzos de los años setenta, cuando el mundo era hecho por el hombre y para el hombre; cuando los hombres y solo algunas mujeres tenían acceso a formación profesional y solo algunas podían alcanzar formación técnica, cuando las mujeres tenían que cuidar a los niños, a los enfermos y a los más viejos, cuando se consideraba a la mujer la responsable del éxito o el fracaso de las familias; en ese entonces, la mujer salía de su casa materna a su nuevo hogar de casada y se quedaba en casa a cargo de la crianza de los hijos y las tareas del hogar; si una mujer soltera resultaba embarazada tenía que irse de su casa porque era una vergüenza para la familia y era juzgada y condenada a arreglárselas por sí sola en lugar de ser rodeada de la solidaridad de toda la familia.

Recuerdo que en aquella época, la televisión transmitía enlatados estadounidenses que mostraban modelos de familias numerosas que vivían en casas enormes rodeadas de jardines, la mamá casi siempre estaba en la cocina, y en ocasiones participaba en actividades de la escuela, o de la iglesia. Las producciones nacionales emulaban dichos modelos.

Es sorprendente cómo algunas cosas han cambiado desde entonces, sin embargo es aterrador cómo tantas otras continúan igual.

El actuar de la mujer discurre entre lo que se considera de interés general o lo público y lo personal o privado. Aspectos como violencia de género, discriminación, desigualdad, la familia, la reproducción, la sexualidad, no pertenecen a la esfera de lo privado ya que no son algunas mujeres las víctimas, sino las mujeres en general, por lo que es indispensable una acción colectiva y una reformulación de las relaciones de poder dictadas por la política tradicional (Montero, 2006).

La Tercera ola del feminismo llega alrededor de los años noventa con la aparición del concepto de interseccionalidad para explicar cómo las diversas identidades y condiciones sociales y políticas de las personas (género, raza, nacionalidad, clase social, etc) afectan la manera en que son tratadas.

En 1985 aparece en Nueva York el grupo feminista Guerrilla Girls conformado

por artistas feministas denunciando públicamente el machismo y la desigualdad en el mundo del arte. Hacían apariciones de forma disruptiva con sus rostros cubiertos con máscaras de gorila, con carteles y vallas publicitarias con mensajes que generaban incomodidad y controversia. Uno de sus más conocidos carteles es el que muestra a una mujer desnuda recostada de espaldas con una máscara de gorila y la frase: ‘¿Tienen que estar desnudas las mujeres para entrar al MET?’ (Museo Nacional de Historia de la Mujer. 2021).

Anita Hill en 1991 fue la primera mujer en exponer su caso de acoso sexual en contra de un magistrado de la Corte Suprema en Estados Unidos con resultado desfavorable para ella, hizo que las mujeres negras se unieran y manifestaran su inconformidad y esa primera denuncia abrió la puerta para que muchas mujeres denunciaran sus experiencias de acoso, abuso y comportamiento sexual inadecuado por parte de los hombres (Museo Nacional de Historia de la Mujer. 2021).

En esa misma década, surgieron bandas musicales conformadas por mujeres activistas que reivindicaban los derechos de las mujeres, igualdad de derechos y de oportunidades y libertad para expresar sus ideas en un mundo dominado por los hombres. Aparece el movimiento feminista radical Riot Grrrl bajo la estética del punk con mensajes en favor del aborto y de los derechos sexuales y reproductivos femeninos a través de la música pero también a través de publicaciones como revistas y zines (Museo Nacional de Historia de la Mujer. 2021).

La ley de Murphy

En el segundo trimestre tenía más dudas que certezas acerca del embarazo y de todo lo que vendría y me producía ansiedad no estar preparada para enfrentarlo, entonces mi esposo y yo iniciamos un curso psicoprofiláctico en donde recibimos gran cantidad de información y sobre todo nos llenaron de confianza y seguridad para enfrentarnos al parto y lo que vendría después. El manejo de las molestias del embarazo en casa, el apoyo del esposo, los masajes, las señales de alerta para ir a urgencias, generalidades del proceso de parto, el curso incluía el acompañamiento de una enfermera en el momento del parto.

Para el octavo mes ocurrieron una cantidad de hechos inesperados que nos desestabilizaron y puso de cabeza todos nuestros planes: mi esposo tuvo que renunciar a su trabajo y tuvimos que dejar el sitio en el que vivíamos, es decir, nos quedamos sin empleo y sin un lugar para vivir. Esa situación nos causó mucho estrés. Afortunadamente mi familia nos acogió en su casa que aunque no era lo ideal, nos ayudó muchísimo. Mi esposo se sentía decepcionado por no poder darnos la seguridad que como esposo y padre de familia se supone debía procurarnos.

La Cuarta Ola del movimiento feminista llega en el siglo XXI y está aún presente con una propuesta de emancipación de la mujer contra todo tipo de violencia proveniente del sistema patriarcal que domina nuestra sociedad actual como la violación sexual, el acoso, el maltrato, el asesinato o feminicidio, la desigualdad económica y laboral, la discriminación, la violencia hacia nuevas formas de género. En esta ocasión, la lucha se hizo a través de movilizaciones multitudinarias en numerosos países, así como en medios online como las redes sociales con iniciativas como #MeToo, #NiUnaMenos y #VivasNosQueremos entre otras.

Las conquistas logradas hasta ahora por los movimientos feministas como el derecho al voto, derecho a la educación, derecho al divorcio y avances científicos como la invención de la píldora anticonceptiva, la separación entre la sexualidad y la reproducción, la legalización del aborto, han implicado un cambio cultural enorme en la sociedad; la mujer que goza de estos derechos puede elegir cuando y cuantos hijos quiere tener.

La constitución de la familia ha cambiado en el tiempo: en la época agrícola, las familias eran numerosas, multigeneracionales, vivían en el campo en enormes casas, los hijos eran la potencial mano de obra que contribuía con el trabajo de la tierra; en la época industrial las familias ocupaban espacios urbanos y eran compuestas por un único núcleo: el matrimonio y los hijos; en la época postindustrial la familia se caracteriza por formas de convivencia diversas, está la familia nuclear conformada por padres e hijos que conviven en el mismo espacio, la familia monoparental constituida por un padre (madre o padre), con o sin hijos, la familia homoparental formada por una pareja del mismo sexo, con o sin hijos, la familia heteroparental formada por una pareja de distinto sexo, con o sin hijos, la familia extendida compuesta por una familia nuclear y otros parientes como abuelos, tíos, primos, etc, la familia reconstruida compuesta por integrantes provenientes de otras familias, la familia de acogida está formada por uno o dos padres o madres que acogen a uno o varios hijos temporalmente de acuerdo con la necesidad de los menores, la familia adoptiva conformada por uno o dos padres o madres con o sin hijos naturales que adoptan uno o mas hijos, etc.

Aunque la composición de la familia ha cambiado en los últimos tiempos, no lo ha hecho su naturaleza, este sigue siendo el de apoyo emocional y material para el crecimiento y bienestar de sus miembros y su estructura no determina su funcionalidad.

No se puede negar que el feminismo ha logrado cambios en la sociedad, pero no han sido lineales ni en los espacios en los que transitan las mujeres (económico, social, sexual) ni para las diversas identidades y condiciones sociales y políticas (género, raza, nacionalidad, clase social, etc). El trabajo continúa, es cierto que se debe partir de cierta unidad entre las mujeres pero no se puede desconocer la existencia de diferencias entre las mismas; es fundamental tratar de articular las propuestas desde las distintas perspectivas para desarrollar políticas que pongan fin a la desigualdad y la

discriminación de género derivadas de la cultura patriarcal y construir una sociedad enmarcada en la justicia social y la igualdad.

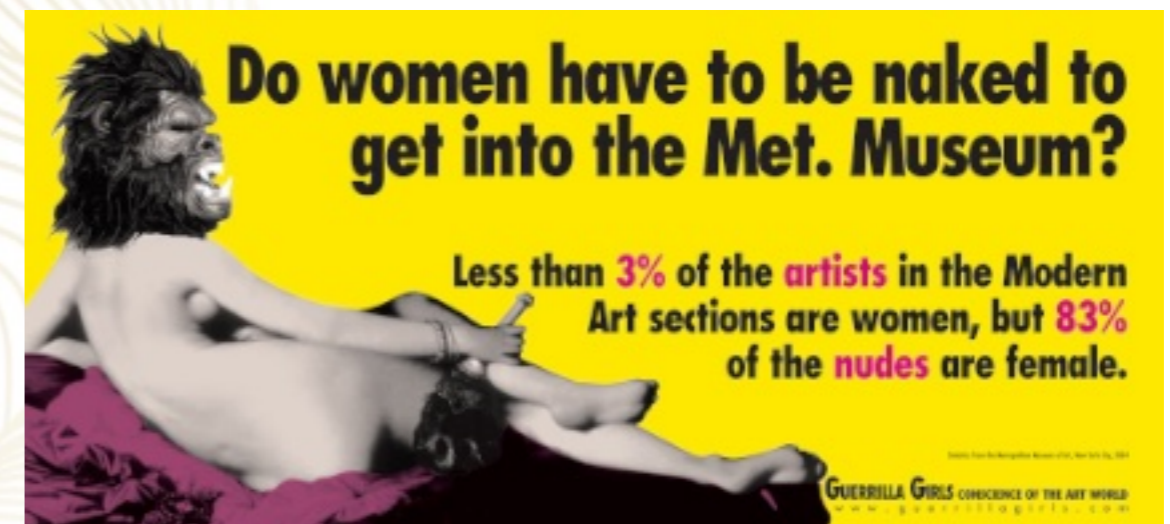
Mi cuerpo, mi decisión?

Una semana antes de la fecha prevista, tuve una ruptura superior prematura de la bolsa uterina, así que fui al hospital y cuando entré ya no me dejaron salir; ingresé a eso de las 6 pm y me aislaron de mi familia desde ese momento hasta después del parto que ocurrió al día siguiente cerca del mediodía; no me permitieron recibir apoyo de mi esposo ni de la enfermera de acompañamiento, estuve sola durante toda la noche en una sala con otras mujeres que estaban en trabajo de parto. Nadie me decía nada acerca de mi estado, evolución o manejo y a mi esposo tampoco, lo único que me dijeron fue que me iban a realizar una inducción de parto y alrededor de las 8 pm me suministraron un medicamento llamado Pitocin; cerca de la medianoche un médico me hizo un tacto que me dolió muchísimo, después me enteré que me había hecho la maniobra de Hamilton sin previo aviso ni mi autorización.

La inducción del trabajo de parto consiste en provocar artificialmente las contracciones para desencadenar el trabajo de parto antes de que el parto comience por sí solo. Existen varias razones por las cuales puede estar indicada la inducción del parto, también existen varios métodos que se utilizan para provocar el parto y hay ciertos riesgos y razones por las que no se justifica la inducción del parto.

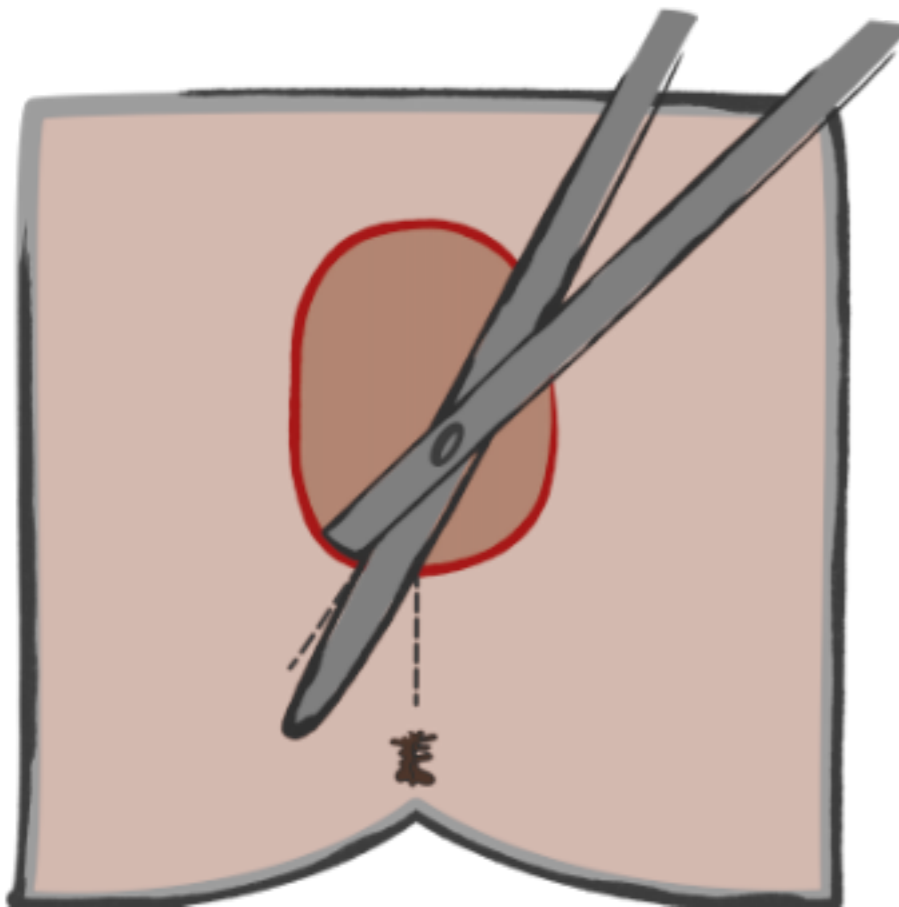
Algunas de las causas más comunes para la inducción del parto son que hayan pasado una o dos

Figura 4
Desnudo (Naked)



Nota. Desnudo (Naked) [jpg] de Guerrilla Girls. (1989). Cartel publicitario, medidas variables. Fuente: guerrillagirls.com, (<https://bit.ly/4dzs1lp>)

Figura 5
Episiotomía



semanas después de la fecha probable de parto y no se haya iniciado el trabajo de parto (embarazo prolongado), cuando el trabajo de parto no comienza después de romper la fuente (ruptura prematura de la fuente), una infección en el útero (corioamnionitis), bajo peso del bebé, diabetes durante o desde antes del embarazo, presión arterial alta en combinación con signos de daño a otro sistema de órganos (preeclampsia) durante el embarazo desde antes del embarazo, la cual se presenta antes de la semana veinte del embarazo (hipertensión arterial crónica) o después de la semana veinte (hipertensión gestacional), cuando la placenta se despega de la pared interna del útero antes del parto, ya sea en forma parcial o completa (desprendimiento placentario), enfermedades cardíacas, pulmonares o renales, y obesidad.

Entre los métodos de inducción de parto se encuentra la maniobra de Hamilton que consiste en realizar un tacto vaginal para despegar las membranas del cuello del útero; es doloroso y puede desencadenar el parto en unas veinticuatro horas con el riesgo de que ocurra un parto prematuro; lo grave es que la mayoría de las veces se realiza sin informar, sin contar con la autorización de la mujer y sin dar explicación.

La inducción del trabajo de parto implica varios riesgos como inducción fallida si no sucede el

parto vaginal luego de veinticuatro horas, los medicamentos que se usan para inducir el trabajo de parto (oxitocina o prostaglandina) pueden hacer que el útero se contraiga demasiado, lo que puede reducir el suministro de oxígeno al bebé y bajar su frecuencia cardíaca, la inducción del trabajo de parto aumenta el riesgo de que los músculos del útero no se contraigan adecuadamente después del alumbramiento, lo cual puede provocar un sangrado grave después del parto y el uso de la oxitocina (hormona sintética) obliga a emplear anestesia epidural. (Clínica Mayo, 2024)

Muchas veces el personal médico induce el parto sin una necesidad médica aparente, simplemente por conveniencia para el cuerpo médico.

La Maternidad en Latinoamérica

En América latina y el Caribe ocurren más de un millón seiscientos mil (1600000) embarazos en niñas y adolescentes entre los diez y diecinueve años al año, lo que significa que cada minuto cuatro niñas se convierten en madres. En casi la totalidad de los casos, estos embarazos no son deseados, ocurren porque las niñas y adolescentes no tienen acceso a educación integral en sexualidad, servicios de salud adecuados, métodos anticonceptivos, así mismo, no se desarrollan ni se fortalecen políticas en contra de las violencias sexuales como los matrimonios infantiles, el incesto, las violaciones, la trata de personas, causas de la mayoría de estos embarazos (UNFPA, 2024).

El embarazo en niñas y adolescentes es una problemática que ataca a las mujeres de las poblaciones más pobres, comunidades indígenas y rurales, marginadas y en condición de discapacidad y genera consecuencias nefastas para el futuro de las jóvenes mujeres y de sus hijos. Cuando una menor o adolescente se convierte en madre, sus posibilidades de educación y de obtener ingresos se reducen y compromete su salud y su futuro así como el del nuevo ser, lo que la conduce a un ciclo de pobreza y exclusión (UNFPA, 2024).

La región tiene la segunda tasa más alta de embarazos adolescentes del mundo, después del África Subsahariana y se estima que casi el 18% de todos los nacimientos corresponden a mujeres menores de veinte años de edad. La mortalidad materna en América Latina y el Caribe se ubica entre las tres primeras causas de muerte en las adolescentes entre quince y diecinueve años. En las adolescentes menores de quince años, el riesgo de morir por causas conexas al embarazo es hasta tres veces más que en mujeres mayores de veinte años. En América Latina se cree que el número anual de abortos inseguros entre las adolescentes de quince a diecinueve años, alcanza un número de seiscientos setenta mil (UNFPA, 2024).

La mayoría de las mujeres en América Latina y el Caribe enfrentan las diferentes instancias de la maternidad bajo paupérrimas condiciones económicas y médicas.

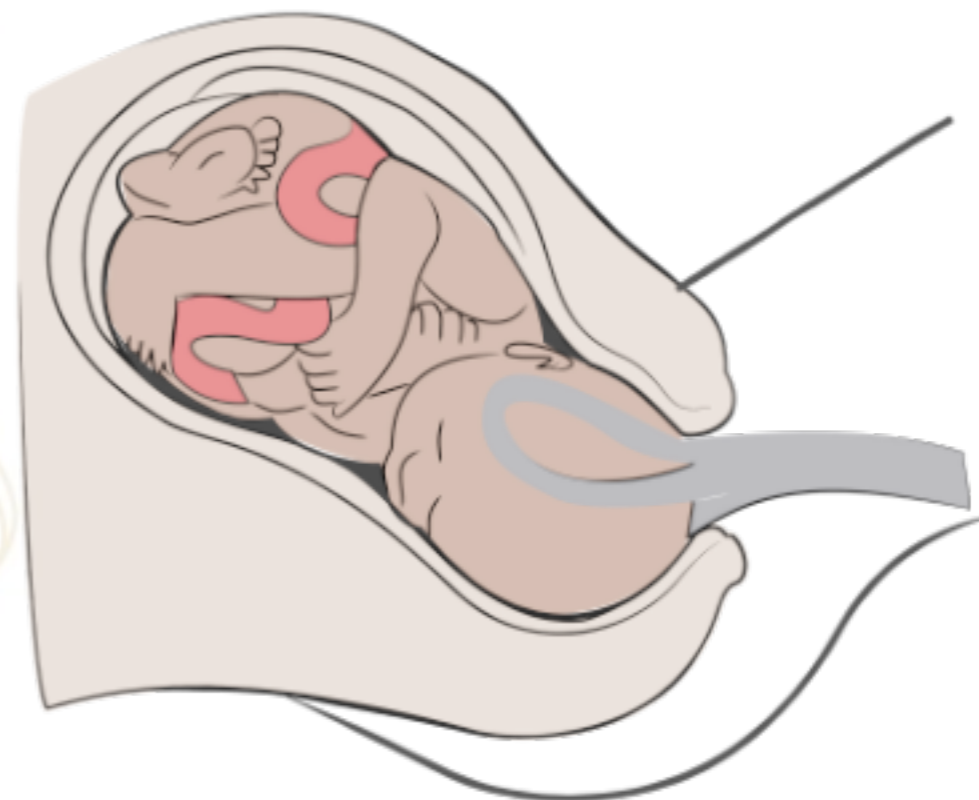
Los mismos Estados también han ejercido violencia sexual sobre las mujeres de la región. En el Perú 314.605 mujeres fueron esterilizadas en el marco del Programa Nacional de Planificación Familiar del gobierno de Alberto Fujimori. Entre 1990 y 2000. La anticoncepción quirúrgica definitiva fue realizada en mujeres campesinas e indígenas con altos niveles de pobreza sin su consentimiento, a la fuerza con engaños y amenazas (Miranda, B. 2015). Pero este hecho no ocurrió solamente en Perú, en Argentina la práctica de la esterilización a personas con discapacidad era una práctica naturalizada hasta 2021 (eldia.com, 2022). En Chile la esterilización forzada es hecha a mujeres y niñas con discapacidad, indígenas y portadoras de VIH; en 2002 el 37% de mujeres VIH positivas fueron intervenidas sin su consentimiento, pero hay un subregistro de casos. En Estados Unidos y Puerto Rico en las décadas de los sesentas y setentas el Estado realizó gran cantidad de esterilizaciones forzosas de manera habitual en mujeres del tercer mundo (afrodescendientes y latinas) con engaños y amenazas (Busquier, 2020).

Después del parto, en la sala de recuperación, no resistía estar sentada ni acostada, sentía un dolor insostenible en la vagina, luego en casa me enteré que me habían hecho la episiotomía.

La violencia obstétrica es un concepto que engloba a todas las prácticas médicas que los profesionales de la salud aplican a la mujer desde el embarazo hasta el parto, que deshumanizan y cosifican a la mujer reduciéndola a un simple espécimen. La desinformación, no tener en cuenta a la mujer en la toma de decisiones acerca procedimientos sobre su cuerpo, privarla de apoyo emocional y de acompañamiento por parte de su familia, ambientes faltos de privacidad, efectuar procedimientos tales como inducción de trabajo parto, episiotomía, cesárea, sin una necesidad médica real, son acciones con sesgo de género (Fernández, F, 2015).

Episiotomía: Corte (incisión) que se hace en el tejido entre la abertura vaginal y el ano durante el parto. Esta zona se denomina perineo; antes era una parte rutinaria del trabajo de parto. Durante años, se creyó que una episiotomía ayudaba a prevenir desgarros vaginales más grandes durante el trabajo de parto. Los expertos creían que una incisión se curaría mejor que un desgarro natural. También se creía que el procedimiento ayudaba a conservar los músculos y el tejido conectivo que sostiene el suelo pélvico. Sin embargo, en la actualidad, se sugiere mediante investigaciones que las episiotomías de rutina no previenen estos problemas después de todo. La recuperación de una episiotomía es incómoda. A veces, la incisión es más extensa de lo que hubiera sido un desgarro natural. Es posible que se produzca una infección. En algunas personas, la episiotomía causa dolor durante las relaciones sexuales en los meses posteriores al parto. Una episiotomía de la línea media tiene riesgo de sufrir un desgarro vaginal de cuarto grado. Este tipo de desgarro se extiende por todo el esfínter anal hasta la membrana mucosa

Figura 6
Forceps



que recubre el recto. Puede haber incontinencia fecal. Las suturas que se usan para reparar la episiotomía generalmente se absorben por sí solas. Para aliviar el dolor de las heridas se puede usar un analgésico de venta libre o un ablandador de heces; sin embargo, no se ha comprobado la eficacia de las cremas o ungüentos (Clínica Mayo, 2024).

La Maternidad en Colombia

En nuestro país las acciones en favor de los derechos de la mujer han tenido lugar desde el siglo XX. En 1920 en la Fábrica de Tejidos de Bello Antioquia la trabajadora Betsabé Espinal lidera una huelga para luchar contra las injusticias hacia la mujer como desigualdad salarial, acoso sexual, horario laboral de doce horas y la prohibición del uso de zapatos dentro del trabajo. Tras veintiún días de huelga, las mujeres consiguen aumento salarial del 40%, reducción del horario laboral y el derecho a usar calzado en el trabajo (Rojas, 2024).

Entre 1930 y 1943 la lucha se enfocó en los derechos a su independencia económica dentro del matrimonio, a la administración de sus propios bienes, a la

educación secundaria y universitaria y al acceso a cargos públicos. En Colombia como en Occidente, solo las mujeres de clase alta y habitantes de ciudades principales podían acceder a los espacios conquistados como a la educación superior (en carreras como enfermería y docencia) y cargos públicos.

Entre 1944 y 1948 la lucha se constituyó en el derecho al voto y fue alcanzado en 1957. Más adelante, en 1974, María Eugenia Rojas se convierte en la primera mujer en participar en las elecciones presidenciales en Colombia como candidata. Cuatro años pasaron para que la igualdad jurídica entre hombres y mujeres fuera declarada en Colombia. En este mismo año, en 1978, las mujeres discutieron su participación en la campaña internacional del aborto. El movimiento feminista tomó fuerza en Latinoamérica con el Primer encuentro de mujeres latinoamericanas y del Caribe en 1981.

En la Constitución de 1991 se reconoce a la mujer como ciudadana y se ratifican los derechos conseguidos hasta ahora, desde entonces surgen movimientos feministas que luchan por el cumplimiento de los derechos adquiridos.

En 1994 la Universidad Nacional de Colombia abre la facultad de Estudios de Género, Mujer y Desarrollo, pieza fundamental en la difusión del pensamiento feminista y la perspectiva de género en favor de la justicia social en nuestro país. La despenalización del aborto ocurre en 2022 tras demandas y numerosos debates. (Rojas, 2024).

En Colombia como en otros países en vía de desarrollo, las mujeres no tienen acceso a sus derechos, mucho menos derechos sexuales y reproductivos como el derecho a decidir libremente si quiere o no tener hijos, cuántos y cada cuánto, derecho a acceder a servicios integrales en salud sexual y reproductiva para garantizar la salud materna y el ejercicio de la maternidad con un trato equitativo en la familia, en espacios educativos y de trabajo (UNFPA Fondo de Población de las Naciones Unidas, 2024).

En Colombia cada día muere una mujer gestante por causas relacionadas con el embarazo, parto y postparto por razones prevenibles como falta de un adecuado seguimiento, atención adecuada y oportuna. Las cifras reales son más altas principalmente en regiones apartadas por las dificultades de acceso a servicios médicos por barreras como distancias geográficas, falta de vías de acceso, altos costos del mismo que la mujer y su familia no puede pagar, entre otros. La mortalidad materna es consecuencia de las brechas que aún existen entre las mujeres por el nivel de riqueza, educación, zona que residen (urbana y rural), pertenencia étnica, entre otras. Muchos de los casos son niñas cuyos cuerpos aún no están formados para la gestación (UNFPA, 2024).

Colombia es un país pluriétnico y multicultural por lo que el Estado está obligado a proteger la diversidad de culturas y pueblos (Constitución, 1991), sin embargo, los diferentes grupos étnicos de nuestro país han sido víctimas de injusticia y violencia. Las

comunidades indígenas durante años han luchado por el reconocimiento y respeto de sus tradiciones, costumbres y dialectos, recursos y territorios.

En ocasiones, se genera conflicto entre los derechos humanos y el derecho a la autonomía de estas comunidades en cuyo caso la mujer indígena se sitúa en un espacio liminal siendo objeto de vulneraciones a la dignidad humana, a la vida, a la salud, a la educación y a la justicia; estas comunidades étnicas convierten a la mujer en sujeto de violencia y discriminación con prácticas como el matrimonio infantil, el incesto, la violación, la ablación, la trata de personas, de manera que las mujeres indígenas se encuentran en desigualdad de derechos humanos como la vida, la salud, la educación, así como derechos sexuales y reproductivos ().

No todas las mujeres denuncian los casos de violencia sexual y reproductiva por razones como falta de confianza en el sistema judicial, trabas en el proceso de denuncia, revictimización por parte de las autoridades, miedo a represalias por parte del agresor, lo que imposibilita a la mujer a tener acceso a la justicia y por consiguiente, es víctima de exclusión.

Uno podría pensar: Qué doloroso fue el parto, no quiero volver a sentir esos dolores y molestias nuevamente, entonces, cómo es que uno voluntariamente tiene más hijos?

Algunas hormonas como la progesterona, el estradiol y la oxitocina, entre otras, juegan papeles importantes en el proceso reproductivo desde la gestación, el embarazo, el parto y la lactancia. La oxitocina es una hormona que se produce en el hipotálamo y que la glándula pituitaria libera en el torrente sanguíneo. Su función principal es facilitar el trabajo de parto al estimular la contracción de los músculos del útero y aumentar la producción de prostaglandinas, que también aumentan las contracciones uterinas. Esta hormona también está presente en la lactancia. La oxitocina también está asociada a la sensación de bienestar, por lo que durante el parto y la lactancia ayuda a disminuir los niveles de estrés y dolor.

Según la creencia popular, la oxitocina es la hormona del amor, ya que se le atribuye la creación de lazos afectivos tanto en las relaciones de pareja como en la maternidad. Muchos piensan que durante la lactancia esta hormona es liberada generando sensación de bienestar, razón por la cual no pocas mujeres experimentan durante este periodo, ganas de volver a tener otro hijo, incluso hay algunos que creen que la memoria de la mujer es afectada por la hormona y la hace olvidarse de todo dolor y molestia experimentados durante los primeros meses de embarazo, el parto y la lactancia misma. Tal vez la oxitocina y mi idea inconsciente de tener una familia numerosa me llevaron a querer tener a mi segundo hijo.

En el parto de mi segundo hijo, después del primer pujo, el obstetra empleó fórceps luego de decirle a la enfermera que yo no iba a ser capaz de pujar como era requerido. Yo no tenía ninguna

condición de salud que indicara su uso, ni el bebé estaba sufriendo peligro alguno.

Los fórceps son un instrumento que se emplea para asistir el parto vaginal en caso de que el trabajo de parto se haya prolongado o se haya estancado y la madre sufra alguna condición de salud que le impida pujar o la frecuencia cardíaca del bebé indique que está en peligro fetal. Entre los riesgos para la mujer por el uso de fórceps se incrementan porcentualmente frente a los riesgos de un parto vaginal natural como los desgarros vaginales, desgarros del músculo o de la pared del recto, dificultad para orinar e incontinencia urinaria y prolapso de órganos pélvicos. Los riesgos para el bebé son heridas superficiales en cabeza y/o cara, parálisis temporal del nervio facial, fractura de cráneo y sangrado intracraneal, estas heridas no son graves y se curan en pocas semanas. (my.clevelandclinic.org, 2024)

El instinto materno y la lactancia

Se dice del 'instinto materno' que es natural y exclusivo del género femenino pero este es un comportamiento aprendido que se ha enseñado desde la medicina con la creación del vínculo entre madre e hijo al momento de nacer; es una práctica que utiliza las emociones para atar a la mujer al recién nacido y de esta manera, condicionar a la mujer para que su experiencia de la maternidad se exprese en términos de felicidad, alegría, realización y de manera consecuente, reprimir cualquier sentimiento de duda o inseguridad con la afirmación de que no hay por qué preocuparse, todo va a salir bien porque el instinto materno saldrá a flote en el momento justo y sabrá qué y cómo hacer (Blázquez, 2010). El instinto maternal es entonces un modelo hegemónico de dominación hacia la mujer al poner en ella la responsabilidad exclusiva de la crianza y cuidado de los hijos.

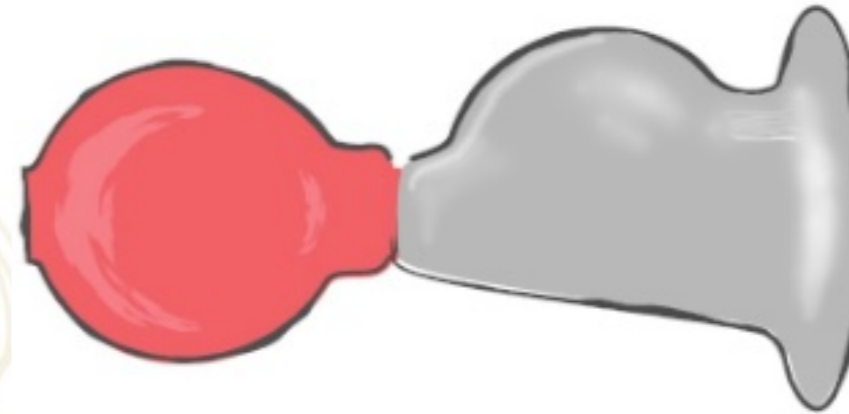
La historiadora y filósofa francesa Elisabeth Badinter realizó un estudio sobre el amor materno entre los siglos XVII y XX y obtuvo como resultado que el amor materno es un conjunto de comportamientos sociales e históricos que cambia con las costumbres de cada época pero de ninguna manera es una conducta instintiva; tampoco es una necesidad de la mujer realizarse como madre, este no es más que un constructo social y androcéntrico, una manera más de moldear la figura y el papel de la mujer en la sociedad.

La crianza y el cuidado es una habilidad que se aprende y puede ser ejercida tanto por hombres como por mujeres. En gran parte de la historia de la humanidad es común que el amamantamiento y la crianza de los hijos no lo realice la madre biológica sino la nodriza, tanto en las altas clases sociales por motivos como la costumbre, la incapacidad de producir leche y los compromisos sociales entre otros, como en las clases menos favorecidas porque la mujer debe salir a trabajar para conseguir el sustento. Debido a esto, las mujeres más pobres son etiquetadas con expresiones racistas y discriminatorias como madres desalmadas, desnaturalizadas, egoístas, malas

madres.

La naturalización de comportamientos como el instinto materno desconoce los contextos disímiles en los que se encuentran las mujeres como la edad, condición física, situación económica, condición laboral, si tiene pareja, por nombrar algunos.

Figura 7
Extractor manual de leche



Expectativa vs. realidad

Como no teníamos un lugar donde vivir, una tía mía nos recibió en su casa y fue allí donde la bebé a quien llamamos Natalia vivió sus primeros meses; estar allí y tener a mi tía con nosotros fue crucial para mí y mi bebé porque aunque había leído todos los libros y revistas sobre puericultura, nunca antes había tenido un bebé bajo mi cuidado, así que enfrentarme sola a ello era aterrador, sentía que cualquier cosa podría lastimar a la bebé; mi tía que tenía experiencia en crianza y cuidado de pequeños me enseñó todo sobre el cuidado del bebé: cómo cargarla, cómo bañarla, cómo vestirla, cómo cambiarle el pañal, cómo alimentarla, todo.

Uno de los mayores desafíos después del parto fue la lactancia materna. Ya en casa, con la bebé en los brazos comenzaron a surgir dudas y preocupaciones: ¿Y si no produzco leche? ¿Y si por alguna razón no puedo alimentar a mi hija? Era algo que tenía que hacer, de lo contrario, estaría haciendo las cosas mal, estaría siendo mala madre! ¿Cómo asegurarme de hacerlo? Esa angustia era real, tenía miedo de averiguarlo! La tarea no fue fácil; al comienzo hay un tiempo de aprendizaje y adaptación y la producción no comienza a menos que haya succión, ponía a la bebé en posición y succionaba pero no salía nada, entonces dejaba de succionar, y cuando salía, la bebé ya no quería; después, salía demasiada leche lo que molestaba a la bebé por lo que no quería volver a succionar... y así se hacía un círculo vicioso, esto era frustrante! Así sucedió por varios días entre frustración y llanto de ambas, hasta que finalmente se regularizó la oferta y la demanda y todo comenzó a ir bien; días después la producción aumentó y con ella sobrevino el dolor, el más insoportable dolor en las mamas por lo que tuve que recurrir al

extractor manual. Hay que saber que amamantar no es tan bello y placentero como lo pintan, la succión del bebé produce agrietamiento en los pezones y ese es otro dolor terrible que se experimenta en la lactancia materna. Superados los contratiempos técnicos, pude amamantar a mi hija hasta los ocho meses.

El amor romántico

El 'amor romántico' es un modelo de conducta que determina en forma diferenciada cómo deben ser las relaciones, las emociones y los sentimientos entre los hombres y las mujeres. Es una construcción social que se ha transformado a lo largo del tiempo porque va de acuerdo con el ideal romántico de cada época y podemos rastrear sus modelos precursores desde la Europa occidental de los siglos XIV, XV y XVI.

En la época de los caballeros, se estableció el 'amor cortés' (Chicote, citado por Flores, 2019) donde el caballero debía mostrar hazañas heroicas para conquistar a la doncella que no conocía (Lagarde, citado por Flores, 2019). En la época victoriana las mujeres son consagradas como madres y esposas obedientes, puras, abnegadas, domésticas, religiosas y conservadoras. Estamos frente al 'amor victoriano' donde las mujeres no podían expresar sus sentimientos ni podían sentir placer con su cuerpo pues la función de este era solo dar placer al marido y procrear. Lagarde (2001). Pasa de moda el amor victoriano y llega entonces el 'amor burgués' que establece que el amor es la base del matrimonio y que este debe ser monógamo y heterosexual y que la mujer queda a disposición del marido como dependiente y subordinada.

Cuando la mujer tiene acceso a la educación y al campo laboral, los roles en las relaciones entre hombres y mujeres cambian, hay una aparente libertad para elegir a la pareja, hay una aparente igualdad entre los individuos pero en las prácticas sociales se mantienen las desigualdades entre los sexos y entonces aparece el modelo de 'amor romántico' que impone el ideal romántico que nos dice a quién se debe amar, qué sentimientos se deben sentir. El amor romántico ha perpetuado el ideal romántico, o bien la imagen idealizada de las relaciones entre las personas en consonancia con sus anhelos y sus afectos como el matrimonio es para siempre, el príncipe azul, la esposa entregada incondicionalmente, dependiente de su protección y afecto.

Como es evidente, a través del tiempo la sociedad ha modelado el comportamiento de la mujer para las tareas de madre, esposa abnegada y complaciente, obediente, pura, doméstica, religiosa, dependiente, subordinada, resiliente, etc. Estos modelos de conducta han sido y son reforzados a través de la religión, la mitología, la literatura, la música, el cine y el marketing. El amor romántico es un modelo atravesado por los conceptos de género con una relación de desigualdad que sirve al sistema patriarcal en tanto pone en subordinación a lo femenino.

Dentro del modelo de amor romántico encontramos una serie de mitos que aún

Figura 8
Nevado (Snowy)



Nota. Nevado (Snowy) De Dina Goldstein [Fotografía] (<https://bit.ly/3ZaDOIQ>)

hoy persisten en nuestra sociedad y hacen mucho daño a la mujer ya que la alientan con falsas esperanzas a tomar malas decisiones sin conocer todas las implicaciones como tener relaciones sexuales, tener un hijo, continuar en una relación tóxica, aceptar relaciones abusivas. El mito de la media naranja que dice que se está incompleto, que hay que buscar su otra mitad para estar pleno, el mito del emparejamiento o la creencia que la heterosexualidad y la monogamia es lo natural, los mitos de la exclusividad, la fidelidad y los celos que consisten en creer que todos los deseos pasionales, románticos y eróticos deben satisfacerse con una sola persona, lo que valida a las personas como una posesión o como exclusividad, el mito de la equivalencia que supone que el amor y el enamoramiento son equivalentes, el mito de la omnipotencia que propone que el amor todo lo puede, puede superar problemas y justificar comportamientos, el mito del libre albedrío que niega que el amor está condicionado por la sociedad, el mito del matrimonio y el de la pasión eterna como garante de estabilidad de la pareja.

Nevada (Snowy) es una de las diez fotografías de la serie Princesas Caídas de la artista israelita Dina Goldstein creada entre 2007 y 2009 como trabajo crítico de la popular frase 'felices para siempre' explotado por Walt Disney y adoptado por la sociedad occidental.

En la pieza artística, Dina muestra su preocupación por las narrativas con las que crecen los niños y niñas en la sociedad contemporánea a través de la recontextualización de Blanca Nieves en un entorno actual donde debe enfrentarse a un matrimonio, a tener hijos y encargarse de su crianza ella sola, un marido que no consigue trabajo y que no contribuye con las tareas del hogar, por el contrario, debe atenderlo, una casa que no es precisamente un castillo, este golpe de realidad genera un análisis crítico sobre los valores, la moral y la ética de los modelos impuestos a los niños y niñas a través de la religión, la literatura, el cine, la música, el marketing.

La reinterpretación de Dina desafía el poder discursivo de los cuentos de hadas que por generaciones han reforzado los estereotipos de acuerdo con el género, ofrece un escenario más acorde a la realidad actual y brinda a la mujer la posibilidad de pensar

Figura 9
Venus de Willendorf



Nota. Venus de Willendorf [Fotografía] de MatthiasKabel, 2024. Escultura en caliza oolítica, 11,1 cm. Fuente: via Wikimedia Commons (<https://bit.ly/3Us2okr>)

otros planes de vida, diferentes campos de realización personal (Goldstein, 2007).

Multitasking

Desde que nació la bebé sentí que debía hacerlo todo yo sola, de otro modo, no lo estaba haciendo bien, no estaba cumpliendo con mi papel a cabalidad, entonces, nunca estímié tomar tiempo de receso, nunca consideré delegar el cuidado de la bebé para tomar un descanso y recargar fuerzas, todos los días de la semana mi esposo se iba a trabajar y yo me quedaba en

casa cuidando de la bebé y cuando ella dormía yo aprovechaba el tiempo para hacer los demás quehaceres domésticos como preparar los alimentos, lavar, limpiar y ordenar. Los fines de semana siempre compartimos las tareas de cuidado con mi esposo, él siempre tenía disposición para hacerlo y de hecho lo disfrutaba.

Yo creo que en más de una ocasión experimenté episodios de depresión postparto pero en esa época se sabía poco al respecto y nunca busqué ayuda médica. Desde pequeña fui criada para hacer las cosas por mí misma, a ser autosuficiente, a no molestar a nadie pidiendo ayuda, además no quería parecer inútil o incapaz. En una ocasión me sorprendí frustrada porque la bebé no comía lo que le ofrecía y llegué a desesperarme; entonces, cuando me sentía abrumada por todo el trabajo que implicaba cuidar a la bebé y hacer las tareas del hogar, simplemente ignoraba mi cansancio y mi ansiedad y continuaba con los quehaceres.

El nacimiento de un bebé puede generar un montón de emociones intensas, desde el entusiasmo y la alegría hasta el miedo y la ansiedad. No obstante, puede originar depresión. Después del parto, la mayoría de las madres presentan melancolía posparto, que suele incluir cambios del estado de ánimo, episodios de llanto, ansiedad y dificultad para dormir; suele empezar unos dos o tres días después del parto, y puede ir hasta dos semanas. Algunas madres experimentan depresión posparto que puede comenzar durante el embarazo y continuar hasta el nacimiento del bebé. En raras ocasiones, tras el parto, algunas madres desarrollan un trastorno extremo del estado de ánimo llamado psicosis posparto. La depresión posparto no es un defecto de carácter ni una debilidad, puede ser una complicación derivada del parto. (Clínica Mayo, 2024)

No recuerdo exactamente cómo llegué a tomar la decisión de convertirme en madre, solo recuerdo que sentía un enorme deseo de ser madre y tener muchos hijos, tal vez porque en mi inconsciente tenía quemada la imagen que nos muestran a través de la publicidad de una familia numerosa viviendo en una casa grande con un jardín, un garaje y un carro, con todos los electrodomésticos modernos y un montón de niños a mi alrededor jugando y riendo, mi esposo desayunando y leyendo el periódico antes de irse para el trabajo y yo horneando deliciosas galletas cuyo aroma se esparcía por todo el hogar. También deseaba tener una familia numerosa para no estar sola y para que mis hijos tampoco lo estuvieran. Nunca me cuestioné ¿Cuál es el mejor momento para tener un hijo? ¿Cuento con las condiciones económicas que se requieren? ¿Qué implicaciones tiene para mi desarrollo profesional? ¿Cómo cambiaría mi vida? Mi decisión sobre ser madre fue subjetiva, no fue una decisión informada, consciente o responsable.

La maternidad y la culpa

En nuestras sociedades contemporáneas la mujer es la responsable de la crianza de los hijos, de su alimentación, de su educación y éxito, si algo sale mal, es culpa de la mujer. Con los modelos de madre que la sociedad mediante la publicidad impone a la

mujer como mamá perfecta con la casa siempre en orden, los hijos impecables, sanos y educados; mujer profesional exitosa, que cuida su figura, su presentación impecable, feliz y orgullosa de su familia, es imposible cumplir con todos los requerimientos, en consecuencia, la mujer siempre se sentirá culpable por aquello que no alcanzó.

La presión social ejercida a través de la publicidad, el cine, la religión, las redes sociales, contribuye con la frustración, la depresión y otras condiciones que afectan la salud mental de la mujer y la conduce a vivir una vida miserable.

La sociedad constantemente juzga a la mujer por su manera de llevar la maternidad; aspectos como amamantar, modelos de crianza, trabajar fuera de casa, entre otros, son aprovechados para criticar y etiquetar a una madre como 'mala madre' o 'buena madre'. Es muy fácil opinar desde afuera, pero considero que cada madre vive la experiencia de la maternidad desde su perspectiva y su contexto, cada madre hace lo que puede con lo que tiene, además, ser madre en mi país y en América Latina, con las precarias condiciones sociales, políticas y económicas, es una proeza.

A medida que la bebé crecía, cada aspecto de su cuidado era un nuevo reto para mí: la lactancia, el baño, el cambio de pañal, al principio no eran nada fácil, pero en cuanto lograba dominarlas, aparecían nuevos retos que ganaban en grado de dificultad como hacer que duerma toda la noche, reconocer su llanto para identificar su necesidad, introducir nuevos alimentos en su dieta. Conforme ella iba creciendo, los retos también iban escalando: esa pequeña que antes se quedaba quietecita donde la ponía, comenzó a gatear y luego a caminar y había que estar ahí, a su lado todo el tiempo. Yo pensaba que a medida que crecía y se hacía más independiente, iba a requerir menos atención, pero es todo lo opuesto, cada día que pasa exigen más de nuestra presencia, de nuestro apoyo y cuidado.

Donde come uno, comen dos y donde comen dos...

La bebé era hermosa, muy juiciosa y tranquila, durmió toda la noche desde el quinto mes, no lloraba casi, comía todo lo que le ofrecía, era muy inteligente, jugábamos un juego en el que yo le nombraba algún objeto de la casa y ella lo señalaba. Su inteligencia y habilidades sociales sobresalían entre el grupo de niños con los que jugaba en el parque. De acuerdo con las revistas para padres de la época, yo le explicaba todo lo que ocurría alrededor, el por qué de las cosas, etc. Nunca hizo una rabieta. Durante las visitas, ella era el centro de atención, las abuelas se disputaban su turno para cargarla, decían que era una pascua, las tías querían llevársela con ellas. El papá estaba feliz, no se cambiaba por nadie; los fines de semana se dedicaba a ella por completo, la bañaba, la vestía, le daba la comida, la llevaba al parque. La bebé disfrutaba de su compañía, su primera palabra fue 'papá'.

Figura 10
Mujer con hijo muerto



Nota. Mujer con hijo muerto [Fotografía] de Käthe Kollwitz, 1903. Grabado en lino con punta seca y agua fuerte. 54.5 × 70.3 cm. Fuente: Dominio público, via Wikimedia commons (<https://bit.ly/3UGdXWt>)

Con la llegada del segundo bebé, mi dicha era plena, no pensaba cómo iba a sortear todas las exigencias de dos pequeños en casa, solo veía el lado bonito: los bebés son hermosos. Afortunadamente mi esposo contaba con un trabajo más o menos estable, y más o menos bien remunerado. El nuevo hermanito fue muy bien recibido, la bebé con actitud de hermana mayor lo cuidaba y consentía. Para dedicarme a atender a los dos pequeños recurrimos a ayuda extra en casa, lo que me permitía disfrutar del progreso de los bebés. El nuevo bebé a quien llamamos Nicolás también era tierno muy tranquilo y acaparó la atención de todos en nuestras familias. En las visitas, siempre había quien se ocupara del uno y del otro. Yo siempre he sido muy competitiva y todo me lo propongo como un reto, en aquella época, me sentía muy capaz de manejar la maternidad.

Sobrevino el tercer embarazo; yo estaba feliz y radiante, quería que mis hijos tuvieran muy poca diferencia de edad para que fueran compinches sin importar lo que costara. ¡Eran tan bonitos, tan listos, que pude haber tenido ocho más! El pequeño a quien llamamos David llegó a la familia una tarde de junio y fue muy bien recibido por sus hermanos mayores. El benjamín era igual de encantador que sus hermanos. Yo a estas alturas ya me consideraba maestra en la tarea de ser mamá.

Hermosos recuerdos de cuando eran pequeños tengo por montones: las navidades, los cumpleaños, los disfraces, los paseos, los viajes, el primer día en el jardín infantil, sus logros académicos, artísticos y deportivos, los días cualquiera, las mascotas, sus amigos, pero también momentos

difíciles como cuando los tres tuvieron bronquitis y fueron hospitalizados al mismo tiempo, cuando Natalia desapareció por unos minutos porque entró a la casa de una vecina sin avisar y yo imaginé lo peor o cuando se enfermó por tener que dejar a su mejor amiga por trasladarnos de ciudad, las numerosas bronquitis de Nicolás o cuando lo picó un pollo en un ojo, cuando David se enterró la antena del control remoto de un juguete en el paladar o cuando la cafetería del colegio me informó que cancelaba el contrato de almuerzo porque David no comía. Cuando la situación económica era complicada y había que ser muy austero ...

Violencia obstétrica

La mujer embarazada está en una posición de indefensión ya que debe someterse a las prácticas médicas insensibles por parte de los profesionales de la salud para quienes la paciente es un ser ignorante; toman decisiones que conciernen a la mujer como la posición para el parto, el uso de instrumental de extracción como fórceps, inducción del parto, la cesárea, la práctica de la episiotomía o restringir el acompañamiento emocional durante el parto, por políticas de las instituciones, porque creen incapaz a la mujer o por simple conveniencia para el personal médico. Estas prácticas generalmente desencadenan problemas graves de salud en el futuro de la madre y del recién nacido. Este trato inhumano e irrespetuoso es un tipo de violencia de género (Fernández, 2015).

La Maternidad desde el Arte

La representación de la maternidad desde la mirada estética ha estado presente en todas las culturas alrededor del mundo. Recordemos a las estatuillas femeninas de la prehistoria, por ejemplo la Venus de Willendorf cuyas interpretaciones actuales coinciden en que dan cuenta del importante papel de la mujer en aquellas sociedades y su rasgo físico aluden a su carácter fértil.

La obra *Mujer con hijo muerto* (Woman with dead child) de 1903 de la artista alemana Kathe Kollwitz (1867-1945), grabado de una madre que sostiene a su hijo muerto entre sus brazos y piernas, cuyos modelos para la composición fueron su hijo Peter de siete años y ella misma. La obra es tremendamente expresiva, puede sentirse la piel de la madre áspera, desgarrada por el dolor. Lo más doloroso estaba por venir; Peter muere a los dieciocho años en la Primera Guerra Mundial.

La obra denominada *R.S.V.P. Responde, por favor* (Répondez s'il vous plaît) de 1975 de la artista afroamericana Senga Nengudi, obra escultórica elaborada con pantimedias rellenas de arena estiradas y ancladas a las paredes de la sala del museo, emulando los órganos femeninos como el vientre y los senos y mostrando la elasticidad del cuerpo femenino en el proceso de gestación y a la vez el carácter resiliente del

mismo al volver a su forma regular una vez la madre da a luz.

Figura 11

R.S.V.P. Responde, por favor (Répondez s'il vous plaît)



Nota. R.S.V.P. Responde, por favor (Répondez s'il vous plaît) [Fotografía] de Senga Nengudi. 1975. Escultura con pantimedias y arena, medidas variables. Fuente: MOMA, (<https://bit.ly/3JKCpj4>)

Tras tres embarazos, tres hijos planeados y deseados, me dediqué a ellos tiempo completo y disfruté cada paso, cada nueva palabra, sus primeros pasos, estuve con ellos mientras descubrían el mundo, los sabores, los colores, vi de cerca sus logros, sus aprendizajes. Estuve allí cuando reían y también cuando lloraban, estuve allí para el juego y para la fiesta y también para la enfermedad y para corregir. Estuve allí cuando llegaban del colegio para escuchar sus historias. Estuve allí para disfrutar de su presencia y sus caritas sonrientes, o tristes o enojadas, o frustradas. Estuve allí para abrazarlos y besarlos y darles todo mi amor, toda mi atención, todo mi apoyo, todo lo que necesitaron; mi vida giraba en torno a los pequeños. Me considero afortunada porque tuve todo el tiempo del mundo para estar con ellos.

Hubo dificultades, carencias, equivocaciones, pero siempre me esforcé por dar lo mejor de mí, por hacer lo mejor para ellos, nunca faltó el amor, no ahorré esfuerzos en ofrecerles experiencias que los llevaran a ser responsables, autosuficientes y felices. Fui privilegiada al poder decidir sobre mi cuerpo y mi reproducción. Mi decisión de ser madre a tiempo completo fue posible gracias al apoyo de mi esposo.

Como sujeto social sensible que interactúo y hago parte del flujo de acontecimientos

individuales y colectivos de mi contexto, me identifico y creo vínculos sociales que me llevan a reflexionar sobre la inequidad de derechos de las mujeres y la situación de exclusión en la que vive un alto porcentaje de la población femenina con respecto a derechos humanos, sexuales y reproductivos y la carencia de responsabilidad social frente a la maternidad.

La maternidad es una tarea difícil, aún teniendo el apoyo de la pareja y de la familia, inclusive con alguna estabilidad económica y acceso a un plan de salud básico. Me pongo en los zapatos de las mujeres que no tienen la posibilidad de elegir sobre sus cuerpos y deben enfrentar una maternidad impuesta como consecuencia de falta de educación sexual, una violación, o inaccesibilidad a medios de anticoncepción. Me pongo en el lugar de las mujeres que enfrentan una maternidad sin recursos económicos y sin servicio de salud básico. Comprendo a las mujeres que encaran un embarazo y una maternidad sin ningún apoyo de su pareja o su familia. No puedo ser indiferente a la situación de las mujeres que afrontan un embarazo cuando ya tienen hijos y estos no gozan de los cuidados y atención básicos.

La maternidad es un hecho social y la sociedad en general y el Estado en particular deben asegurar a la mujer las condiciones óptimas para que esa tarea sea realizada de la mejor manera posible.

Ahora mis hijos son adultos y siguen ocupando una buena parte de mis pensamientos, los amo desde el primer día y celebro cuando están felices y sufro cuando tienen alguna dificultad y estoy y estaré ahí siempre que me necesiten, porque se es madre para toda la vida.

El Arte Textil

El arte textil es el campo del arte en el que se emplean fibras naturales y sintéticas para elaborar obras escultóricas o pictóricas mediante técnicas de costura, bordado y tejido. El textil ha estado en la vida del ser humano desde su origen y ha evolucionado continuamente. El ser humano primitivo fabricaba herramientas como husos de hueso y empleaba pieles de animales y fibras vegetales para elaborar piezas funcionales como vestimenta y mantas. En la antigua Mesopotamia alrededor del 7.000 a.c. se empleaba el lino para crear prendas de vestir, esteras y cestas y en la India y Egipto, cerca del 5.000 a.c. se desarrolló la técnica del hilado a mano y el telar manual lo que condujo a la elaboración de hilos y a la fabricación de telares. Poco a poco las técnicas, los diseños y el empleo de elementos decorativos como conchas, semillas y piedras enriquecieron la producción textil y diferenciaron las distintas culturas alrededor del mundo (Royers, K. 2022).

El tejido de telar (weaving) se hace con un telar de madera construido con dos palos largos verticales y dos palos más cortos atravesados perpendicularmente a los dos

primeros formando un marco rectangular donde se monta la urdimbre con hilos verticales y con la ayuda de un palo plano se suben los hilos intercalados creando una abertura para introducir la lanzadera con los hilos de la trama formando el tejido.

Los tapices (tapestry) obras tejidas a mano que representan imágenes de escenas o motivos elaborados con fines decorativos adornaban las paredes interiores de palacios, iglesias y catedrales, durante los periodos del Antiguo Egipto, la Edad Media, el Renacimiento y el periodo de artes y oficios.

El bordado (embroidery) a mano es una técnica en la que se emplea un tambor de madera para tensar la tela soporte de la obra pictórica y una aguja de coser con hilos de colores delinean y rellenan las figuras que componen la imagen. Artistas contemporáneos elaboran obras de arte con la técnica de bordado a mano y también a máquina que acorta el tiempo de elaboración de la obra.

El ganchillo (crochet) a mano y con una aguja y el tejido de punto o a dos agujas (knitting) a mano o a máquina consiste en entrelazar bucles de la fibra para elaborar un tejido (entramado). Es difícil determinar el origen de estas técnicas de tejido ya que se han practicado a lo largo y ancho del planeta. Artistas contemporáneos emplean estas técnicas para construir y deconstruir el tejido creando diferentes piezas.

El telar de cintura es una técnica ancestral prehispánica empleada por las mujeres en América que consiste en un palo horizontal que sostiene los hilos verticales,

Figura 12
The Reticent Child (Ex Libris)



Nota. The Reticent Child (Ex Libris). De Louise Bourgeois. (2005). Impresión offset con relieve en colores sobre papel tejido. Dimensiones: 11,7 x 8 cm [Fotografía] Artnet (<https://bit.ly/3z5Hdhm>)

fijado a un árbol o poste y otro palo horizontal en el otro extremo unido a un cinturón que la tejedora se ata alrededor de su cintura. En lugares como Perú, Bolivia, Ecuador, México y Centroamérica aún se emplea esta técnica, sin embargo, en otros países su práctica está desapareciendo.

El tejido es empleado culturalmente como metáfora de la organización social donde lo masculino es asociado a la urdimbre (hilos verticales) que forma la estructura del tejido y define su resistencia y estabilidad, los hilos son fuertes y resistentes ya que soportan la tensión durante el proceso de tejido y lo femenino es vinculado a la trama (hilos horizontales) que determina el patrón y la textura, los hilos son flexibles y aportan suavidad al tejido (Danto, Stritzler. 2006).

Por otra parte, para algunas culturas indígenas colombianas como la Arhuaca, la Nasa y la Muisca, el tejido es el origen de la vida, contribuye a la formación del ser en las dimensiones espiritual, social y cultural; es un conector con la conciencia propia, la colectiva y la ancestral. En el acto de tejer se tejen las palabras, el conocimiento, la verdad y la vida misma.

Luego de la experimentación con diferentes técnicas y materiales, elegí las técnicas de tejido a mano por la dimensión simbólica que tienen con la maternidad. La materialidad de las piezas tejidas remiten a la fragilidad y flexibilidad del cuerpo femenino, a su vulnerabilidad y resiliencia especialmente en estado de embarazo. El tejido a mano es transmitido de generación en generación, hace parte de mi herencia ancestral.

El arte textil ha contribuido en la construcción de paz en conflictos violentos como herramienta de denuncia, de construcción de memoria y de reconstrucción de tejido social, como es el caso de las arpilleras chilenas y sus denuncias de la violencia vivida durante la dictadura de Pinochet (1973–1989) y Kuyanakuy en el Perú quienes denunciaban la violencia durante la guerra entre el estado y los movimientos Sendero Luminoso y Tupac Amaru (1980 2000).

Figura 14
Bufanda (Scarf)



Nota. Bufanda de Louise Bourgeois. (1991) Dimensiones: 87,2 x 5435 cm [Fotografía] HA! Historia Arte (<https://bit.ly/3Xf2wVE>)

Figura 13
He estado en el infierno y he vuelto (I have been to Hell and Back)



Nota. He estado en el infierno y he vuelto (I have been to Hell and Back) de Louise Bourgeois. (2009). [Fotografía]. Arnet (<https://bit.ly/4cSSYFC>)

Hoy en Colombia la agencia del arte textil de colectivos como Las Tejedoras de Mampuján, mujeres de la población desplazada de Mampuján, María la Baja, Bolívar por las Autodefensas Unidas de Colombia AUC en el año 2000, el Costurero de la Memoria Kilómetros de Vida en Bogotá, Las Madres de la Candelaria, el Costurero de la Memoria de la casa de la Memoria en Medellín, entre otros, denuncian desplazamientos forzados, masacres, asesinatos, violencia de género entre otros sucesos en el marco del conflicto armado, la pandemia del Covid en 2019 y el estallido social en 2021.

El arte participativo es un componente importante en mi trabajo. La juntanza para tejer sentimientos en torno a la maternidad privilegia el encuentro y el trabajo colaborativo en un espacio para entretrejer ideas, compartir saberes e historias y construir relaciones que desencadenen cambios en la comunidad.

El tejido a mano es una actividad que se experimenta a través del cuerpo, es un acto de resistencia en contra de las normas hegemónicas al ser configurado como lenguaje de denuncia, enunciación y memoria.

Referentes artísticos

Mi mayor referente es Louise Bourgeois. La artista moderna y contemporánea franco americana del surrealismo es conocida por sus esculturas y sus instalaciones

donde emplea dibujos, grabados y trabajos textiles. Lo doméstico y la familia, la sexualidad y el cuerpo así como la muerte y el subconsciente son temas recurrentes en su obra. Sus obras expresan sus sentimientos como el odio, el abandono y el miedo, sentimientos asociados a traumas de su infancia como la muerte de su madre, la infidelidad de su padre y su abandono. Su trabajo es relevante e inspirador para mi proyecto porque aborda el tema de la maternidad con una mirada crítica, la serie Partes del cuerpo, figuras, maternidad y familia donde indaga por las relaciones entre madre e hijo y cómo éstas tienen trascendencia en sus vidas, explora con crudeza aspectos de la maternidad como el embarazo, el alumbramiento, la lactancia. Sus obras exploran el cuerpo femenino como el ser emocional, inestable, vulnerable, sensual y sexual, construido desde la mirada androcéntrica de la sociedad.

Figura 15
Mujer casa (Femme Maison)



Nota. Mujer casa (Femme Maison) de Louise Bourgeois. (2024) Dimensiones: 352 × 297 pixels, 130 KB, [Imagen jpg] en.wikipedia.org (<https://bit.ly/4eaDuhi>)

Aunque Bourgeois nunca expresó adhesión a ningún pensamiento político, podemos encontrar en su obra expresiones feministas como la enorme bufanda de 1991 en la que serigrafió el cuento infantil que dice: “Un hombre y una mujer vivían juntos. Una noche él no regresó del trabajo. Y ella esperó. Siguió esperando y fue disminuyendo cada vez más. Más tarde pasó una vecina por amistad y allí la encontró, en el sillón, del tamaño de un guisante” lo que podemos interpretar del cuento es que tradicionalmente desde niña se le anima a la mujer a pensar que ella no puede hacer nada sola, que depende del hombre y sin él se hace cada vez más pequeña y que su lugar es la casa esperando a su regreso (GG Prieto, 2021).

Sus obras pictóricas Mujer Casa son el reflejo de sus miedos sobre su rol y status

como mujer. Un cuerpo femenino sin cabeza, en su lugar una casa que la encierra y delimita o contiene sus sentidos como una cárcel y la correspondiente sensación de claustrofobia, su cuerpo fuera exhibe sus atributos femeninos lo que remite a la capacidad de reproducción como razón de valoración así como las alas la designan como ángel del hogar como razón de valoración por sus tareas de cuidado; el asfixiante color rojo del exterior que expresa y da sensación de agorafobia.

Para mí, como para muchos, vivir es un arte, Mary Kelly literalmente hizo de su experiencia de ser madre un arte. Mary Kelly es una artista conceptual, feminista, educadora y escritora estadounidense; con su trabajo ha contribuido ampliamente al feminismo y al postmodernismo mediante sus instalaciones narrativas a gran escala y sus escritos teóricos. Kelly consideraba que en los años sesenta ser mujer artista era una doble negación: ser mujer es la negación del hombre y ser artista era ser hombre. A partir de los años setenta con la Segunda ola del feminismo, el arte femenino encontró inspiración en las tareas del hogar como la crianza, la cocina y la limpieza. Su trabajo Post partum Document de 1976 es una obra de archivo donde registra los primeros seis años de crianza de su hijo y explora la relación madre hijo y la complicada dinámica de la maternidad. Su trabajo se inspira en las teorías del filósofo francés Lacan sobre la estructuración del inconsciente similar al lenguaje.

En la obra, Kelly escribe sobre objetos del bebé como camisitas, pañales usados, juguetes, y suyos como calendarios, hojas de notas, con tres tipos de texto, el primero donde transcribe conversaciones con su hijo, el segundo que es una transcripción de su

Figura 16
Detalle Documento posparto

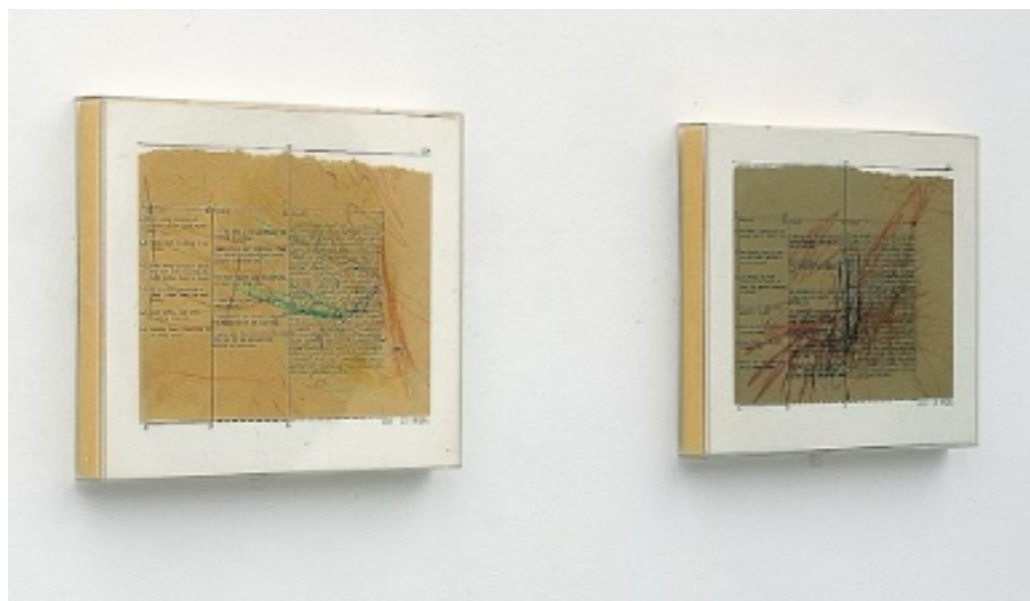


Nota. Documento Posparto de Kelly, Mary. 1973. Unidades de metacrilato, cartulina blanca, chalecos de lana, lápiz, tinta, 2/4, 8x10 pulgadas cada una. www.marykellyartist.com (<https://bit.ly/4e4GsEm>)

conversación interna en relación con el primero al final del día y un tercero que es una revisión del segundo una semana después como una metáfora espacial representada en perspectiva.

Dentro de la obra se encuentran piezas como la de la figura que sigue a continuación que se trata de los rayones de su hijo pequeño sobre un escrito de su madre creando un contraste entre lo despreocupado de los garabatos de su hijo frente a la minuciosidad del trabajo de ella; lo que se analiza de la pieza es que la voz del artista no predomina sobre la de su hijo sino que coexiste con ella, se adapta y ambas se desarrollan a la vez. Algunas mujeres logran articular la maternidad con sus trabajos y sacan provecho de la conjunción (Kelly, 1975).

Figura 17
Detalle Documento posparto



Nota. Documento Posparto de Kelly, Mary. 1975. Unidades de Perpsex, cartulina blanca, papel de azúcar, crayón, 2/13, 11x14 pulgadas cada una. www.marykellyartist.com (<https://bit.ly/4e4GsEm>)

El arte textil en mi región es abundante, especialmente cuando este lleva consigo una ideología decolonial y contestataria, es por eso que el trabajo de Cecilia Vicuña me abruma; Vicuña es una artista visual, poeta, activista chilena; sus obras de arte conceptual van desde el performance, el land art, el dibujo y la poesía; pionera de ideologías decolonialistas, ecologistas, de resistencia política y feministas. Su práctica artística comienza en los 60s Reconocida por sus quipu, palabra en quechua que significa nudo, es una antigua escritura no lineal a base de nudos de las antiguas culturas andinas; sus Precarios y Basuritas consistentes en esculturas elaboradas con desechos y sus Palabramas o palabras que se rearmen para resignificar como metáfora; agrupa sus obras en la categoría que ella misma inventó como 'Arte Precario'.

Vicuña vincula la poesía y el arte visual con el simbolismo del textil, convirtiendo este último en lenguaje; en sus obras el hilo rojo representa la sangre menstrual que da continuidad a la vida, siendo este elemento recurrente con que reconstruye desde lo poético rituales de los aborígenes de los Andes, Australia, Sudáfrica y Europa.

Figura 18
Quipu Menstrual (Quipu Womb)



Nota. Quipu Menstrual (Quipu Womb) de Cecilia Vicuña. (2017). Escultura blanda de hilados sin tratar. Dimensiones: 6 x 8 m [Fotografía] Commons.wikipedia.org (<https://bit.ly/4cQnTm6>)

Me inspira la manera en que emplea el textil como elemento de resistencia y la forma en que estas piezas remiten a la mujer y su rol en la sociedad: la sencillez y humildad, la flexibilidad y resistencia del cuerpo femenino y también su grandeza. Me habla de uno de los aspectos que la sociedad espera de la mujer: la resiliencia.

El trabajo de Tania Aguiñiga también me inspira; Aguiñiga es una artista norteamericana de padres mexicanos que creció en Tijuana. Estudiaba en una escuela en San Diego, California y diariamente cruzaba la frontera mientras veía las interminables filas de extranjeros tratando de entrar a los Estados Unidos en busca de oportunidades. Tania emplea materiales tradicionales de la práctica artesanal como fibras naturales para crear sus instalaciones, esculturas, performances y trabajos colaborativos con otros artistas.

La artista que gracias a su experiencia de vida conoce de primera mano la situación de los inmigrantes, es activista por la visibilización del drama diario que viven los extranjeros en la frontera. En su obra *Acerca de ir a casa*, la artista pone sobre la mesa temas como el género y la nacionalidad; el empleo de las fibras textiles en su obra expresan la fragilidad y la resistencia de aquellas personas que día a día acuden al sitio con la esperanza de cambiar su destino.

Un componente definitivo en la difusión del pensamiento feminista y sus luchas en Reino Unido, Europa Occidental y Norteamérica fueron los fanzines. Con la aparición del mimeógrafo y la fotocopiadora, fue posible la creación de publicaciones independientes entre grupos como las feministas y la clase trabajador

Figura 19
Guardián



Nota. *Guardián* (1967) de Cecilia Vicuña. Medios mezclados, [Fotografía] [ceciliavicuña.com \(https://bit.ly/4e0PhyY\)](https://bit.ly/4e0PhyY)

En Europa y Reino Unido los zines feministas se crearon en oposición a los círculos punk dominados por hombres a mediados de la década de los ochentas y principios de los noventas. Los zines feministas contenían artículos sobre la música pero también abordaban temas como la emancipación y la igualdad, la resistencia frente a la violencia contra las mujeres y la discriminación sexual y a mediados de los años noventa se manifestaron contra la prohibición del aborto y otras leyes que impactaban la salud de las mujeres. Estos zines contenían relatos históricos y biográficos relacionados con reproducción, violencia y sexualidad.

El fanzine *Bruja* (Wiedźma) uno de los más importantes de origen polaco, aborda los derechos reproductivos empleando un estilo gráfico gótico punk con fotografías de protestas en favor del derecho al aborto celebradas en otros países. Destaca la urgencia de la solidaridad feminista superando las fronteras en la lucha en favor de los derechos reproductivos de la mujer.

En Norteamérica la banda feminista de *Rrrt Girl*, *Bikini Kill* publicó dos números entre 1990 y 1991, uno de ellos *My life with Evan Dando*, una historia de ficción inspirada en parte por el horror y la rabia contra el canadiense Marc Lépine quien en 1989 asesinó a catorce mujeres e hirió a otras diez y cuatro hombres en una universidad en Montreal.

Figura 20
Libro Tul, Diario de Objetos de la Resistencia Chilena



Nota. *Libro Tul, Diario de Objetos de la Resistencia Chilena* de Cecilia Vicuña. (1973-1974). [Fotografía] Polaroid, tela [ceciliavicuña.com \(https://bit.ly/3ZdpgrM\)](https://bit.ly/3ZdpgrM)

Figura 25
Wiedzma (Bruja)



Nota. Bruja de Bárbara Dynda. 1996. Portada quinta edición. [Fotografía] www.pismowidok.pl. (<https://bit.ly/3TanaVF>)

Figura 26
My life with Evan Dando (Mi vida con Evan



Nota. My life with Evan Dando De Kathleen Hanna. [Fotografía] The art and politics of Riot Grrrl in pictures The Guardian. Zine (1993) (<https://bit.ly/3XfXc4q>)

Proceso de realización de la Obra

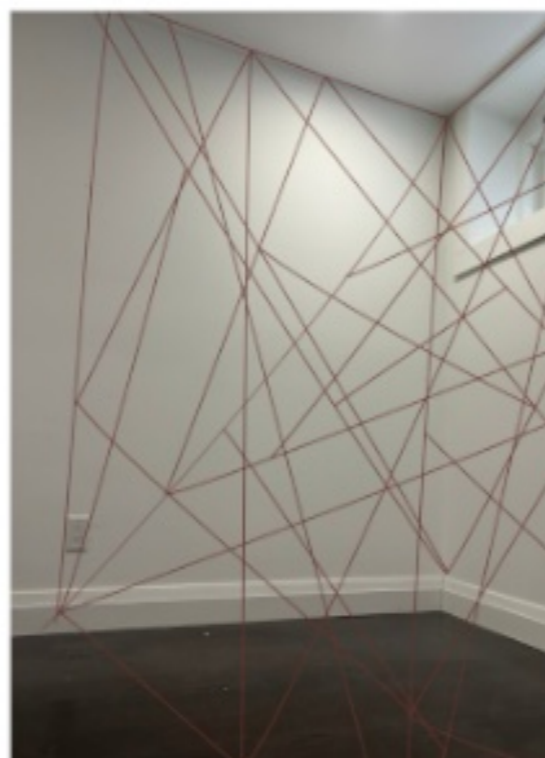
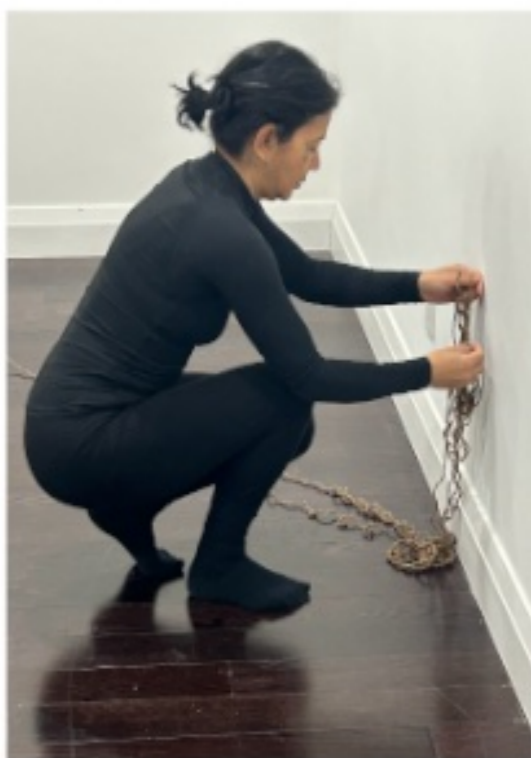
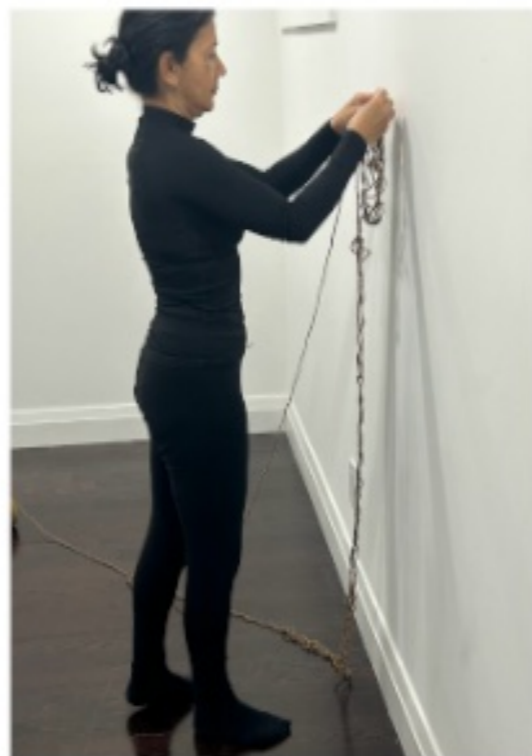
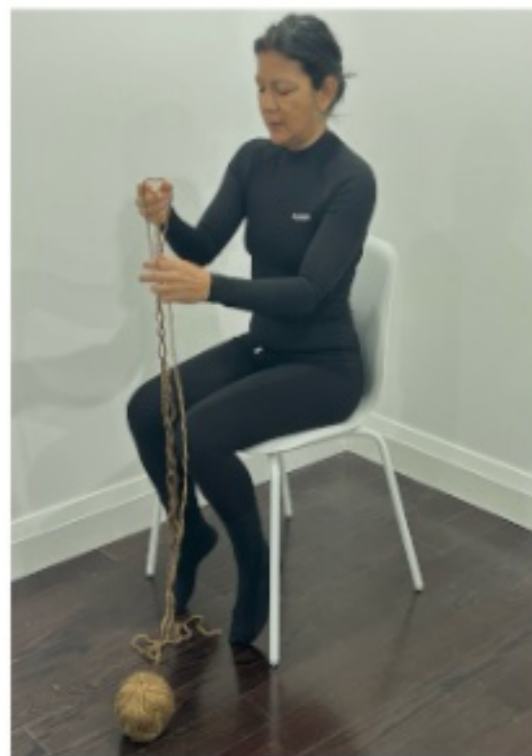
A medida que avanzaba en la investigación y encontraba nuevos aspectos vinculados con el complejo proceso de la maternidad, probé distintos materiales y técnicas para la elaboración de las piezas; quería asegurarme que las piezas comunicaran mis hallazgos. Inicialmente visualicé la obra como un performance en el que creaba una pieza in situ tejiendo una pieza informe y continua durante un tiempo determinado, pero aunque podía expresar aspectos relacionados con el tiempo que transcurre durante el proceso, el cuerpo tejiendo las tramas sociales, el cuerpo disciplinado; no me permitía expresar aspectos como el cuerpo de la mujer como recipiente, la vulnerabilidad del cuerpo femenino y la violencia que sufre la mujer especialmente en estado de embarazo; seguidamente testé el montaje de obra como una instalación compuesta por un gran número de hilos anclados de techo a piso a modo de telar asimétrico lo que producía un entramado multidimensional pero quedaba corto al querer expresar la flexibilidad y la resiliencia, características adheridas al estereotipo del cuerpo femenino.

En cuanto a las piezas que evocan contenedores, realicé varias pruebas con diferentes materiales, dimensiones y formas hasta llegar a las piezas finales que considero expresan mejor la idea de recipiente y la conexión física madre hijo, entre otras. La pieza que tiene forma de vestido la planeé para ser elaborada de una sola pieza pero por sus dimensiones, fue preciso tejerla en dos partes para luego unir las.

El árbol con tejido adherido a sus ramas también tuvo una evolución; en un principio iba a ser anclado al suelo mediante hilos tensados desde sus ramas, luego probé las piezas tejidas tendidas desde las ramas y tensadas y ancladas al suelo, finalmente, las piezas tejidas, adheridas a sus ramas, describen mejor la manera en que la sociedad se sirve de los relatos míticos y religiosos que vinculan al cuerpo femenino con la naturaleza, la tierra, la agricultura y se afianza en esa imagen colectiva para perpetuar el rol de la mujer madre, reproductora, cuidadora.

Exploraciones iniciales

Figura 27
Prueba performance e instalación



Nota. Evidencias exploraciones iniciales. Prueba de performance de tejido in situ e instalación

Descripción de la Obra

La obra resultante del proceso de investigación/creación está compuesta por tres piezas escultóricas elaboradas a mano con fibras textiles de colores con técnicas de crochet y tejido de punto.

Pieza no. 1.

Conjunto de doce piezas de 20 cm de ancho x 20 cm de alto x 110 cm de largo cada una, en tonos café, beige y crudo, con formas que evocan mochilas, moyas, canastos, vasijas, en todo caso contenedores como metáfora de la maternidad y específicamente del útero. Para la elaboración de estas piezas me inspiré en la mochila. La mochila no es un simple objeto, es la expresión de identidad, historia y conexión con la naturaleza. Es el vehículo para transmitir el conocimiento. Es una tradición que se transmite de generación en generación. En algunas culturas la mochila es tejida solo por la mujer, es la representación de su útero y cuando la mochila es acabada, la mujer está lista para engendrar. Las piezas tejidas a mano de contextura rígida tienen en su borde un tejido más relajado que rememora la placenta y la conexión o vínculo físico que se crea desde la concepción entre la madre y el hijo. Esta conexión permanece más allá del tiempo, porque la madre nunca deja de ser madre, se es madre para toda la vida. Estas piezas también me recuerdan la sala de partos donde mujeres reciben atención médica insensible y desconsiderada, lo que las hace sentir como simples contenedores.

Pieza no. 2.

Pieza consistente en una rama de árbol con piezas tejidas a mano en hilo de tonos café, beige y matizado de rosa, naranja y amarillo que cuelgan de sus ramas como metáfora al aspecto biológico que relaciona a la mujer con la naturaleza por su capacidad de dar vida, Sociedades actuales valoran a la mujer únicamente por su capacidad de tener hijos. En sociedades tradicionalmente patriarcales la mujer es relegada al hogar y a la familia y hasta es considerada un objeto que se posee, se labra, se surca y se siembra para engendrar vida.

Pieza no. 3.

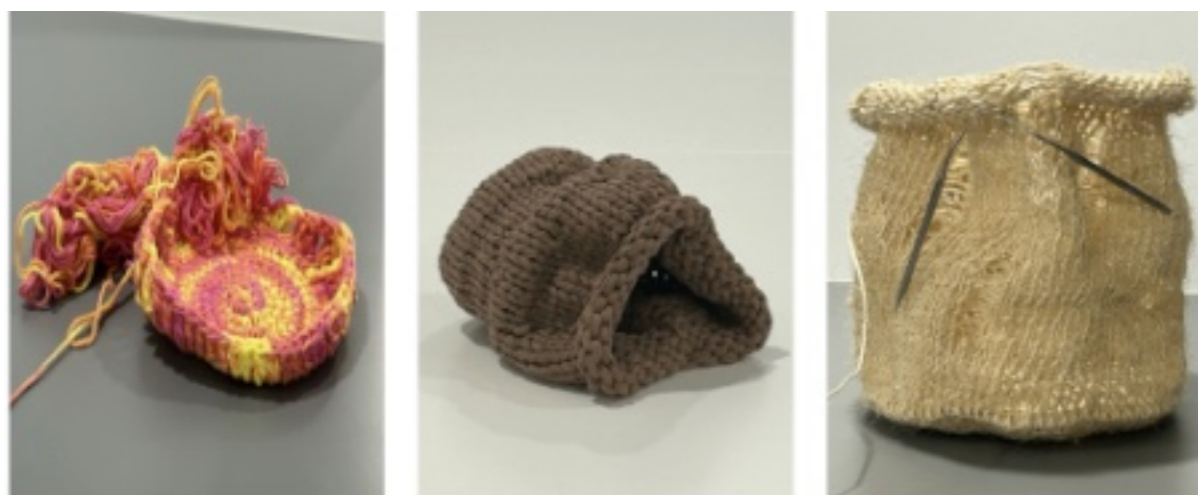
Pieza tejida a mano en punto de red en hilo matizado de tonos rosa, naranja y amarillo de 290 cm de alto x 50 cm de ancho en la parte media y 150 cm de diámetro en la parte inferior, evoca un vestido de mujer que propone altura, esbeltez, transparencia, vaciado de su propia esencia, como metáfora de la imagen de mujer que la sociedad impone, anclado al suelo, techo y pared. La pieza alude a la trama que teje la sociedad para anclar ese cuerpo, dominarlo y contenerlo. La particular resistencia del tejido permite que se expanda bajo presión de la misma forma que el cuerpo femenino se expande para albergar en su interior a un nuevo ser, pero también hace referencia al carácter resiliente que la sociedad impone a la mujer.

Figura 28
Pruebas pieza n. 1



Nota. Evidencias exploraciones iniciales. Pruebas pieza n. 1.

Figura 29
Pruebas pieza n. 3



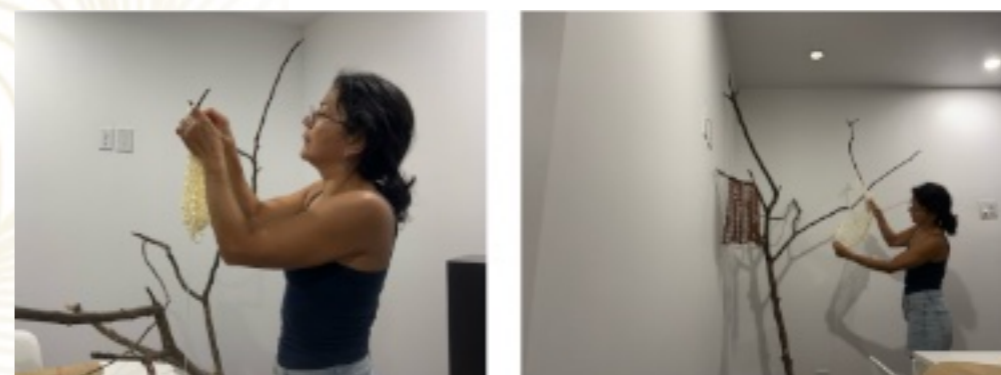
Nota. Evidencias exploraciones iniciales. Pruebas diferentes contenedores pieza n. 1.

Figura 30
Evidencias elaboración del proyecto



Nota. Evidencias elaboración del proyecto. Proceso del tejido de las piezas que conforman la obra.

Figura 31
Evidencias elaboración del proyecto



Nota. Evidencias elaboración del proyecto. Proceso elaboración de la pieza n. 3.

Figura 32
Parte de la pieza #1



Nota. Parte de la pieza #1. Mayo de 2024. Tejido a mano, en hilo acrílico.
Dimensiones: alto: 20 cm, ancho: 20 cm, largo: 110 cm.

Figura 33
Parte de la pieza #1



Nota. Parte de la pieza #1. Mayo de 2024. Tejido a mano, en hilo acrílico.
Dimensiones: alto: 20 cm, ancho: 20 cm, largo: 110 cm.

Figura 34
Parte de la pieza #1



Nota. Parte de la pieza #1. Mayo de 2024. Tejido a mano, en hilo acrílico.
Dimensiones: alto: 20 cm, ancho: 20 cm, largo: 110 cm.

Figura 35
Parte de la pieza #1



Nota. Parte de la pieza #1. Mayo de 2024. Tejido a mano, en hilo de algodón.
Dimensiones: alto: 20 cm, ancho: 20 cm, largo: 110 cm.

Figura 36
Parte de la pieza #1



Nota. Parte de la pieza #1. Mayo de 2024. Tejido a mano, en hilo acrílico.
Dimensiones: alto: 20 cm, ancho: 20 cm, largo: 110 cm.

Figura 37
Parte de la pieza #1



Nota. Parte de la pieza #1. Mayo de 2024. Tejido a mano, en hilo de algodón.
Dimensiones: alto: 20 cm, ancho: 20 cm, largo: 110 cm.

Figura 38
Pieza #1.



Nota. Pieza #1. Sin título. Mayo de 2024. Tejido a mano, en hilo acrílico y algodón.
Dimensiones: variables.

Figura 39
Pieza #2 Sin título



Nota. Pieza #2. Sin título. Mayo de 2024. Tejido a mano técnica mixta, en hilo acrílico y algodón. Dimensiones: alto: 220 cm, ancho: 140 cm, largo: 90 cm,

Figura 40
Detalle de Pieza #2.



Nota. Pieza #2. Sin título. Mayo de 2024. Tejido a mano técnica mixta, en hilo acrílico y algodón. Dimensiones: alto: 220 cm, ancho: 140 cm, largo: 90 cm,

Figura 41
Detalle de Pieza #2.



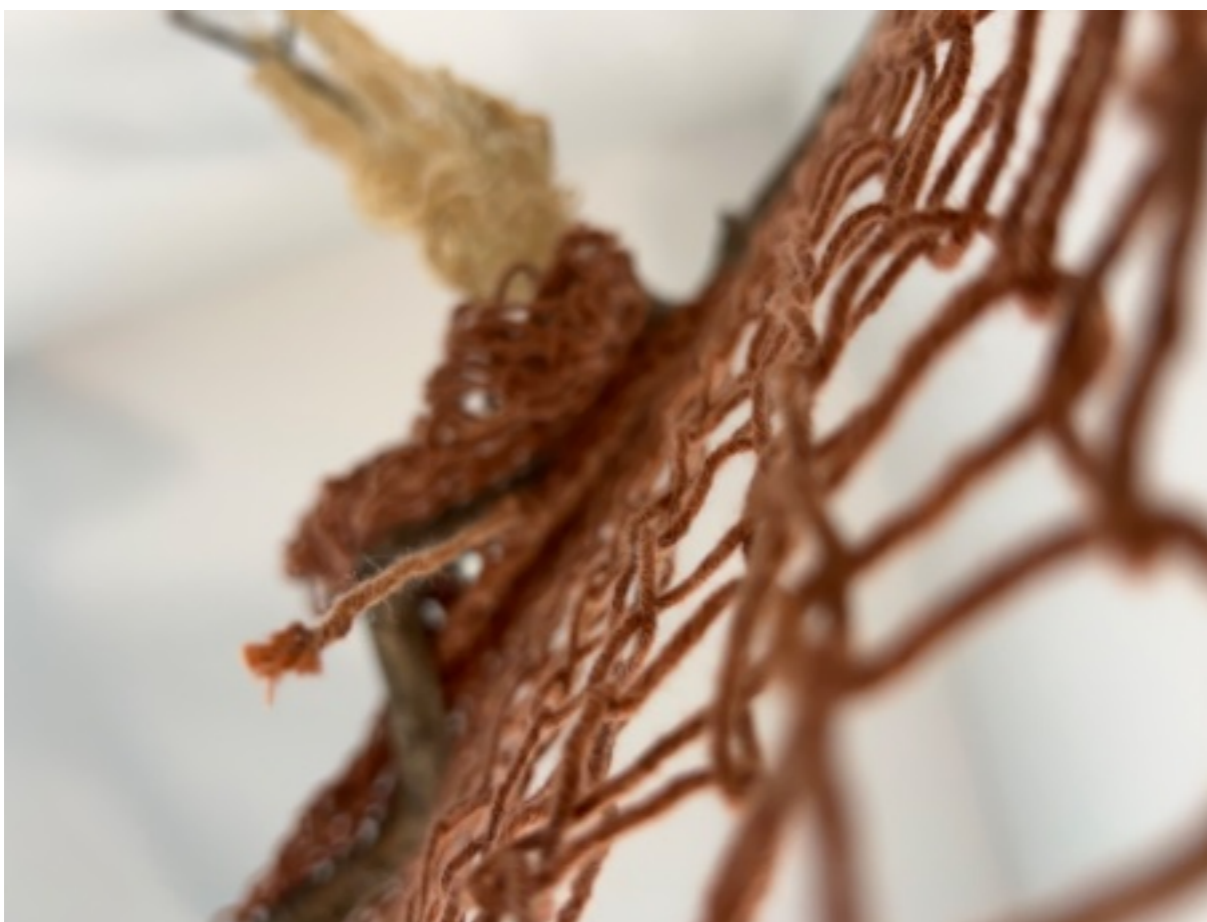
Nota. Pieza #2. Sin título. Mayo de 2024. Tejido a mano técnica mixta, en hilo acrílico y algodón. Dimensiones: alto: 220 cm, ancho: 140 cm, largo: 90 cm,

Figura 42
Detalle de Pieza #2.



Nota. Pieza #2. Sin título. Mayo de 2024. Tejido a mano técnica mixta, en hilo acrílico y algodón. Dimensiones: alto: 220 cm, ancho: 140 cm, largo: 90 cm,

Figura 43
Detalle de Pieza #2.



Nota. Pieza #2. Sin título. Mayo de 2024. Tejido a mano técnica mixta, en hilo acrílico y algodón. Dimensiones: alto: 220 cm, ancho: 140 cm, largo: 90 cm,

Figura 44
Pieza #3 Sin título



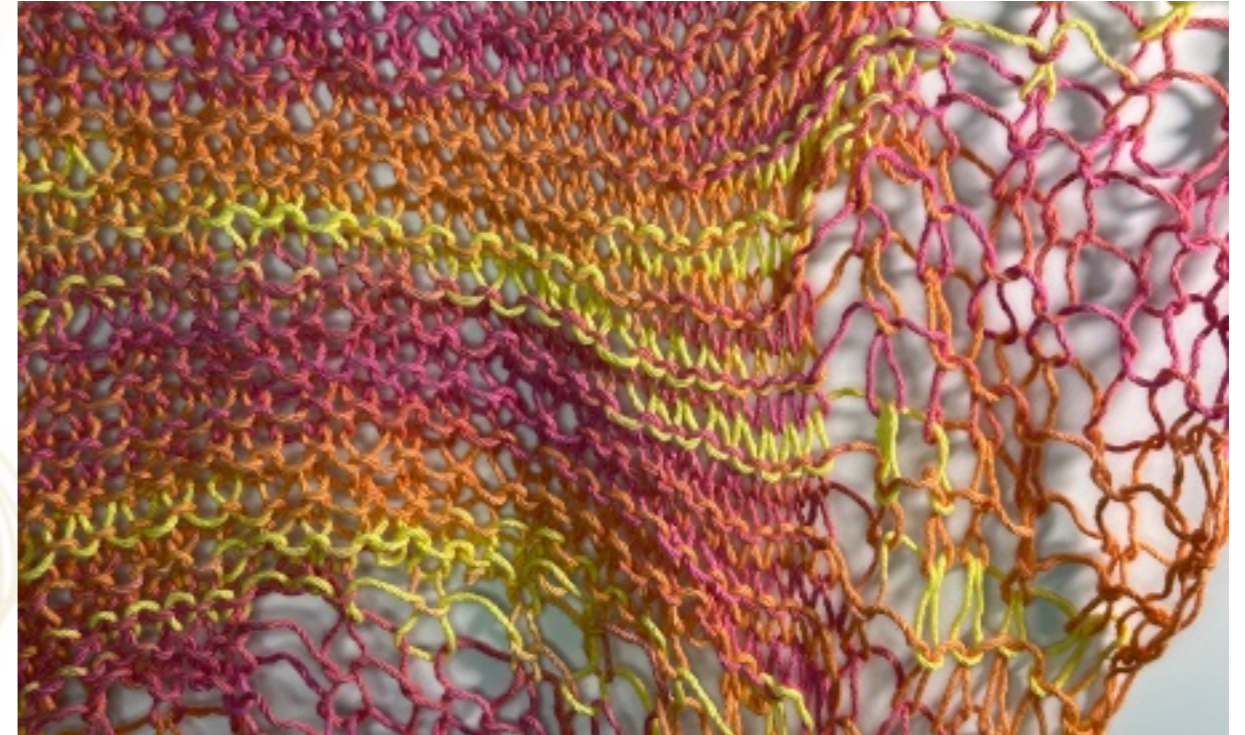
Nota. Pieza #3. Sin título. Mayo de 2024. Tejido a mano, en hilo de algodón. Dimensiones: alto: 300 cm, ancho: 150 cm.

Figura 45
Detalle de Pieza #3.



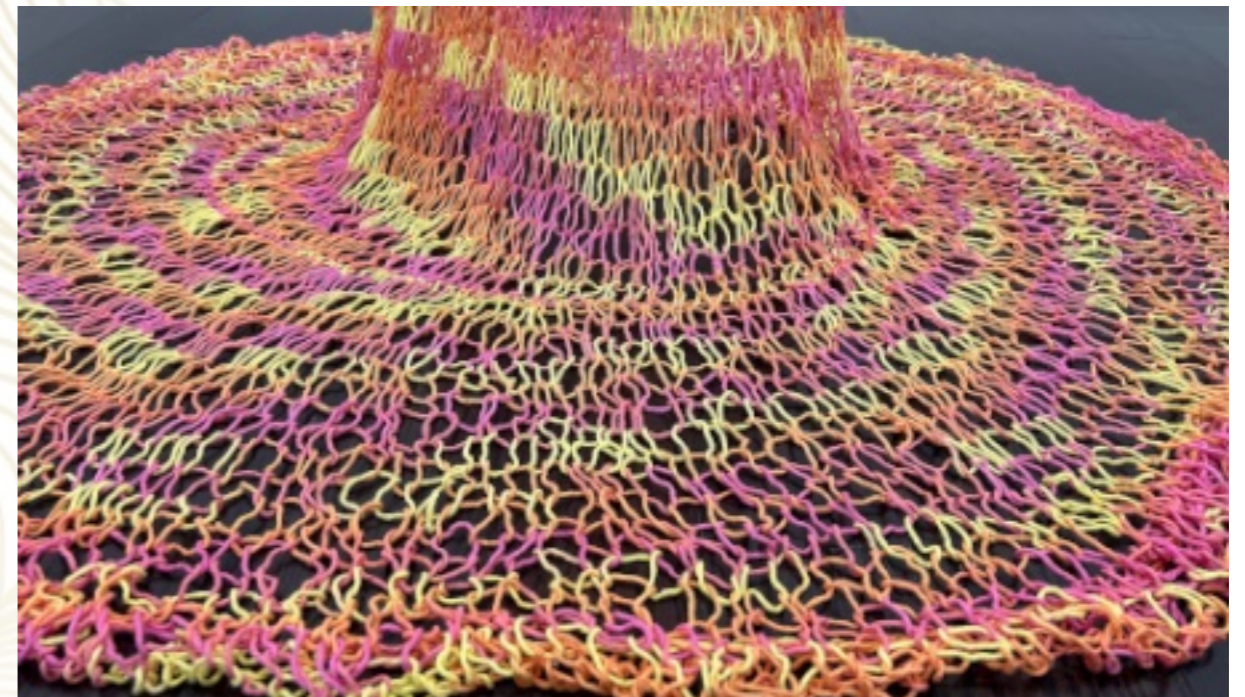
Nota. Pieza #3. Sin título. Mayo de 2024. Tejido a mano, en hilo de algodón.
Dimensiones: alto: 300 cm, ancho: 150 cm.

Figura 46
Detalle de Pieza #3.



Nota. Pieza #3. Sin título. Mayo de 2024. Tejido a mano, en hilo de algodón.
Dimensiones: alto: 300 cm, ancho: 150 cm.

Figura 47
Detalle de Pieza #3.



Nota. Pieza #3. Sin título. Mayo de 2024. Tejido a mano, en hilo de algodón.
Dimensiones: alto: 300 cm, ancho: 150 cm.

Figura 48
Detalle de Pieza #3.



Nota. Pieza #3. Sin título. Mayo de 2024. Tejido a mano, en hilo de algodón.
Dimensiones: alto: 300 cm, ancho: 150 cm.

Figura 49
Detalle de Pieza #3.



Nota. Pieza #3. Sin título. Mayo de 2024. Tejido a mano, en hilo de algodón.
Dimensiones: alto: 300 cm, ancho: 150 cm.

Exhibición de la Obra

Propuesta expositiva

El proyecto consta de dos componentes:

Exhibición de la obra compuesta por tres piezas de arte textil tejidas a mano que expresan mis ideas sobre el complejo proceso de la maternidad y las implicaciones que este tiene en la vida de la mujer y la violencia de género especialmente contra los derechos sexuales y reproductivos de la mujer.

Juntanza tejedora acción participativa donde los asistentes tienen un papel activo tejiendo cuadritos en crochet los cuales serán unidos para formar una única pieza colaborativa. La acción va más allá de tejer en conjunto, se trata de la reunión alrededor de pensamientos y sentimientos colectivos en torno a la desigualdad de derechos de la mujer, especialmente derechos sexuales y reproductivos y la maternidad y sus implicaciones en la vida de la mujer.

Socialización

El proyecto ha sido exhibido en tres espacios:

1. En el **O'Connor Community Centre** en Toronto, Canadá el 15 de marzo en el marco del Día Internacional de la Mujer. Durante la jornada, se reprodujo un video de apoyo de 10 minutos donde hablo del contexto y del proceso de creación de la obra. La acción participativa Juntanza tejedora tuvo una participación de siete personas.
2. El proyecto fue elegido en la convocatoria para la **Sexta Exhibición Intersecciones: Hilos de Tradición e Identidad** en la galería y espacio comunitario Cloverdale Mall, del 24 de abril al 7 de junio de 2025. Allí la acción participativa se llevó a cabo en cuatro sesiones durante el mes de mayo con la participación de treinta personas. Aquí se retomó la pieza colaborativa que se trabajó en la juntanza anterior, se le agregaron las nuevas piezas elaboradas en esta juntanza y la pieza resultante fue expuesta durante la última semana de la exhibición.
3. En el **Centro para Gente de Habla Hispana** el 21 de mayo con motivo de la celebración del Día de la Madre. Allí la Juntanza contó con la participación de treinta personas. Aquí se retomó la pieza construida en las dos juntanzas previas y fueron agregadas las nuevas piezas tejidas en esta juntanza.

Video de apoyo

Durante la exposición, se proyectó un video de apoyo de 10 minutos donde hablo acerca del contexto y del proceso de investigación-creación de la obra. <https://youtu.be/dvx-Eg3C8y0>

be/dvx-Eg3C8y0

Figura 50

Centro Comunitario O'Connor, East York, Toronto, Canadá.

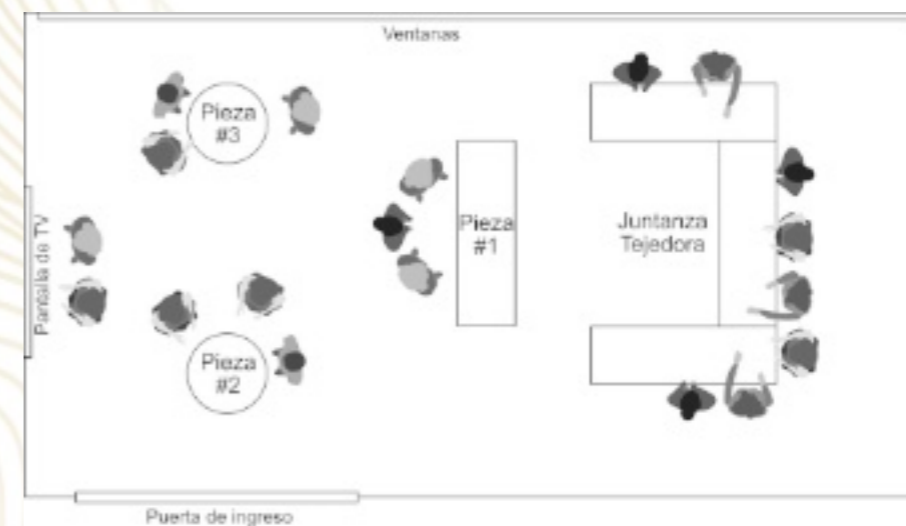


Nota. Vista exterior del Centro Comunitario. 2025. [Fotografía]

Plano de Circulación de la obra

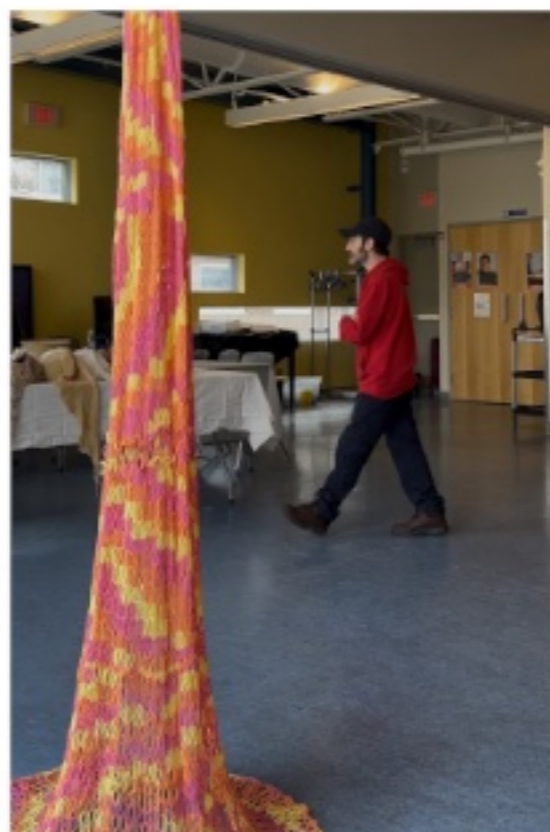
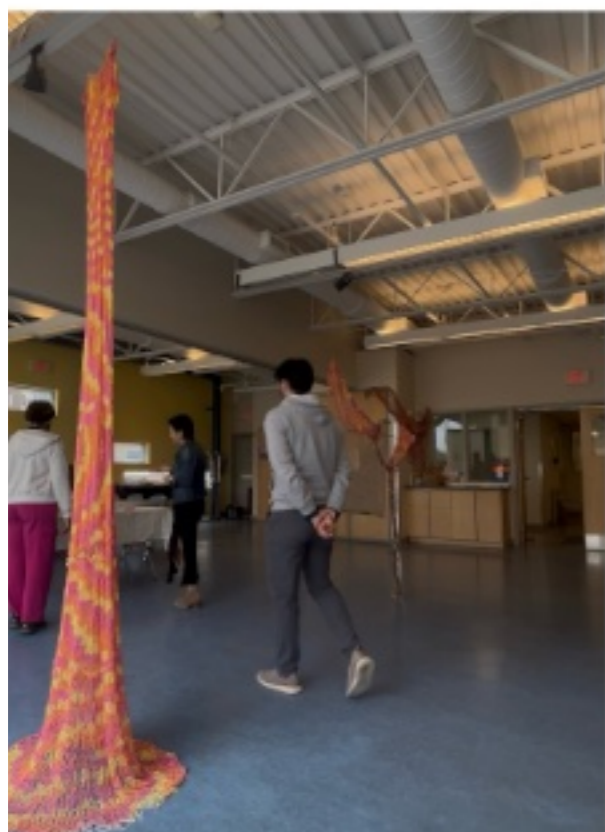
Figura 51

Plano de circulación de la obra



Nota: Montaje de la obra. Piezas de la obra (izquierda) y espacio para la juntanza tejedora (derecha).

Figura 52
Exhibición Centro Comunitario O'connor



Nota. Exhibición Centro comunitario O'Connor. East York, Toronto. 2025 [Fotografía].

Figura 53
Sexta Exhibición Intersecciones: Hilos de Tradición e Identidad, Arts Etobicoke.



Nota. Exhibición galería y espacio comunitario Cloverdale Mall, Arts Etobicoke. Toronto 2025. [Fotografía].

Figura 54

Juntanza tejedora Cloverdale Mall, Arts Etobicoke, Toronto.



Nota. Acción colaborativa Juntanza tejedora. Cloverdale Mall. Arts Etobicoke. Toronto. 2025 [Fotografía].

Reflexiones de algunos visitantes de la exhibición, lectores del documento y participantes en la juntanza.

“¡Me encantó! es una lectura fácil, fluida y despertó en mí sentimientos de frustración al reconocer que la verdad, no mucho ha cambiado; las mujeres hemos estado en posición de desventaja a pesar de todas las responsabilidades y esfuerzos que hemos estado asumiendo en esta sociedad. Es simplemente una fantasía eso de la liberación. Creo que mientras sean los hombres quienes legislen, estamos perdidas. En cuanto a la obra, creo que el tejido habla, me encanta.” Viviana Rodríguez

“Me gustó mucho la lectura, fue como leer un libro, aprendí muchas cosas. Me asombró darme cuenta que durante tanto tiempo nosotras las mujeres hemos estado en esa posición de desventaja de derechos y con todas las responsabilidades y esfuerzos que hemos estado asumiendo en esta sociedad, y aún hoy las cosas siguen igual.” Janeth Rodríguez

“La lectura me pareció que está muy bien articulada la parte de la historia con la experiencia personal. La parte de la historia no me sorprende mucho porque ya conocía sobre ello, me impactó más la narración de la experiencia personal, en algunas partes se me salieron las lágrimas porque me hizo recordar que yo viví situaciones semejantes donde experimenté sentimientos similares y fue conmovedor.” Mariana Parra

Conclusiones

Gracias al desarrollo de este proyecto, estoy descubriendo la potencialidad del tejido a mano como forma de subversión en contra de los cánones hegemónicos, al ser reconfigurado como un lenguaje para expresar ideas, pensamientos y sentimientos difíciles de expresar en palabras.

Como inmigrante, es de suma importancia considerar las diferencias culturales y del entorno en el país de destino como las estaciones, puesto que las actividades cambian con los cambios de estaciones y eso puede afectar la programación de la exhibición de la obra. También comprendí la importancia de conectar con el medio artístico desde el principio, aplicar a voluntariados, hacer colaboraciones, participar en networking.

En la era de las comunicaciones, con el auge de la información digital, el uso de la internet y las redes sociales es fundamental para visibilizar el trabajo artístico.

La juntanza tejedora es una experiencia en la que el tiempo se ralentiza, los pensamientos se liberan, los hilos se transforman y las manos dan forma a aquello que necesita ser expresado. De acuerdo con los asistentes la acción participativa del proyecto fue una oportunidad para compartir saberes y experiencias, entretejer nuevas amistades y conectar con otros artistas y con la comunidad, ampliar las posibilidades de autonomía de mujeres inmigrantes víctimas de violencia familiar, pensar en lo difícil que es ser madre por imposición, darse cuenta que no podemos dejar de trabajar por la equidad de género, la juntanza nos permite escapar del ritmo que nos impone el mundo de hoy y recuperar nuestro tiempo para nosotros mismos, para nuestro cuidado.

El proyecto Mesenquimal es una propuesta que invita al diálogo sobre maternidad, igualdad de derechos, tradiciones, identidad, sostenibilidad y será llevado a espacios que apoyen acciones que contribuyan con cambios en la sociedad hacia un mundo más justo.

La pieza tejida en las juntanzas es una pieza que se sigue tejiendo, se sigue transformando igual que se transforman los participantes de la acción colaborativa. Se siguen sumando más manos con más historias, más reflexiones y más unión entre los tejedores en contra de la violencia de género y en favor de una maternidad libre, informada y consciente.

Hay muchos más aspectos relacionados con la maternidad y los derechos sexuales y reproductivos de la mujer que me gustaría explorar. Los derechos sexuales de las mujeres inmigrantes en sus países de origen, educación sexual, activismo textil contra la violencia de género, maternidad en contextos de conflicto, por mencionar algunos.

La maternidad debe ser una experiencia de gozo y debe ser una elección libre, consciente e informada.

Referencias bibliográficas

Aguiñiga, T. 2024. Yendo a casa (On going home) [Fotografía] taniaaguñiga.com. Exhibitions. (<https://bit.ly/3UAXFgb>)

Alcalá, I. 2015. Feminismo y maternidad en el siglo XXI. Dilemata, 18 (2015). (<https://bit.ly/3V9RjF8>)

Barrantes y Cubero. 2014. La maternidad como un constructo social determinante en el rol de la feminidad. Revista Wimblu Universidad de Costa Rica 9(1): 29 42, 2014 / ISSN: 1659 2107, (<https://bit.ly/4a5DOLQ>)

Beauvoir, Simone. 1949. El Segundo Sexo. Perio.unlp.edu.ar. (<https://bit.ly/4a9s4bl>)

Blázquez y Montes. 2010. Emociones ante la maternidad: de los modelos impuestos a las contestaciones de las mujeres. dialnet.unirioja.es (<https://bit.ly/3XNcvTS>)

Bourgeois, L. 2009. He estado en el infierno y he vuelto (I have been to Hell and Back). [Fotografía] Arnet (<https://bit.ly/4cSSYFC>)

Bourgeois, L. 2024. Mujer casa (Femme Maison) [Imagen jpg] en.wikipedia.org (<https://bit.ly/4eaDuhi>)

Bourgeois, L. 2005. The Reticent Child (Ex Libris) [Fotografía] Artnet (<https://bit.ly/3z5Hdhm>)

Buitrago y Ramos, 2014. Representación social del embarazo en una familia indígena Muisca de Cota. (<https://bit.ly/4dkI514>)

Busquier, L. 2020. Las 'mujeres del Tercer Mundo' en Estados Unidos: control de natalidad y esterilizaciones forzadas (1970 1975), scielo.br, 2020. (<https://bit.ly/3ZUS5d3>)

Clínica Mayo, 2024. Episiotomía www.mayoclinic.org (<https://mayocl.in/3ZpQL1y>)

Clínica Mayo, 2024. Inducción del Trabajo de Parto www.mayoclinic.org (<https://mayocl.in/4emLPi7>)

Danto, A; Simon, Joan; Stritzler Levine, Nina. 2006. Sheila Hicks: Weaving as Metaphor, Yale University Press, for The Bard Graduate Center for Studies in the Decorative Arts, Design, and Culture, ISBN 0 300 116785 3

Dynda, B. 1996. Bruja. Portada primera edición [Fotografía] 2024. www.pismowidok.org (<https://bit.ly/3TanaVF>)

Dynda, B. 1996. Bruja. Portada quinta edición [Fotografía] www.pismowidok.org (<https://bit.ly/3TanaVF>)

Emancypunx. Folleto. 2024 [Fotografía] www.pismowidok.org (<https://bit.ly/3TanaVF>)

Esterilizaciones forzadas: un capítulo de horror que toca su fin, eldia.com. (2022). (<https://bit.ly/3NIGwnO>)

Fernández, Francisca, 2015. ¿Qué es la violencia obstétrica? Algunos aspectos sociales, éticos y jurídicos. Dilemata, 18 (2015) (<https://bit.ly/47oGS68>)

García, Lucero. 2004. La mujer en la historia como objeto del pensamiento masculino y sujeto del pensamiento femenino. repositorio.unam.mx (<https://bit.ly/3Ns1cdB>)

Goldstein, Dina. 2008 Nevado (Snowy) [Fotografía] (<https://bit.ly/3ZaDOIQ>)

Guerrilla Girls, 2024, Desnudas a través de los tiempos (Naked Through The Ages) [Imagen JPG] guerrillagirls.com (<https://bit.ly/4dzs1Ip>)

Hanna, K. 1993. My life with Evan Dando The art and politics of riot Grrrl in pictures. The Guardian. Zine [Fotografía] (<https://bit.ly/3XfXc4q>)

Jiménez G, Peña Y, Ortega M, Gil J, Arias K. 2020. Factores asociados a depresión posnatal en puérperas de Antioquia, según escala de Edimburgo. Ciencia e Innovación en Salud. e84: 285 296. DOI 10.17081/innosa.84 (<https://bit.ly/3Uoa8Vq>)

Jojoa, Chuchumbe, Ledesma, Muñoz, Paja, Suárez. 2019. Violencia obstétrica: haciendo visible lo invisible. Rev. Univ. Ind. Santander Salud. 2019; 51(2): 135 146. doi: (<https://bit.ly/3A3qADD>)

Kavanagh, J. 2020. El trabajo de la mujer nunca terminaba: el hilado en el arte medieval. [Fotografía] www.plymagazine.com. (<https://bit.ly/3EM66kR>)

Kelly, M. 1975. Documento Posparto [Fotografía] www.marykellyartist.com (<https://bit.ly/4e4GsEm>)

Kollwitz, K. 1903, Mujer con hijo muerto [Fotografía] Wikimedia Commons (<https://bit.ly/3UGdXWt>)

La Ciudad de Dios (La Cité de Dieu)1400 B.C. Mujeres usando el huso (Women using the reel) del Koninklijke Bibliotheek. [Fotografía] (<https://bit.ly/3EM66kR>)

MacCord, Kate, "Mesenchyme". Embryo Project Encyclopedia (2012-09-14). ISSN: 1940-5030 <https://hdl.handle.net/10776/3941>

Martín, Beatriz. 2019. La crisis del amor romántico. Un análisis de las posibles alternativas. www.ucm.es (<https://bit.ly/3APQkmK>)

MatthiasKabelderivative, 2024, Venus de Willendorf [Fotografía] Jbarta, CC BY 2.5 via Wikimedia Commons (<https://bit.ly/3Us2okr>)

Medina, Cristina. 2019. La educación, el matrimonio y la maternidad espartana. Descripción del mundo doméstico de las espartanas en oposición a las atenienses. openaccess.uoc.edu (<https://bit.ly/4hhDuP8>)

Miller, J. H. 1942. Nosotras podemos hacerlo (We Can Do It) [Poster] National Archives and Records Administration [Imagen.jpg] Dominio público (<https://bit.ly/3AzTjzH>)

Miranda, B. 2015. Así fueron las esterilizaciones forzadas que ahora son asunto de interés nacional en Perú. BBC News Mundo (<https://bbc.in/4dBe4Jf>)

Montero, Justa. 2006. Feminismo: un movimiento crítico. Psychosocial Intervention, 15(2), 167-180. 2024 (<https://bit.ly/3Wx4d23>)

Museo Nacional de Historia de la Mujer. 2021. Feminismo: La Primera Ola. (<https://bit.ly/450E260>)

Museo Nacional de Historia de la Mujer. 2021. Feminismo: La Segunda Ola. (<https://bit.ly/4bX6cBo>)

Museo Nacional de Historia de la Mujer. 2021. Feminismo: La Tercera Ola. (<https://bit.ly/4e0yxZe>)

Nengudi, S. 1975. R.S.V.P. Responde, por favor (Répondez s'il vous plaît) [Fotografía] MOMA. (<https://bit.ly/3JKCpj4>)

Parto con fórceps. 2024. myclevelandclinic.org (<https://bit.ly/3BkTzTL>)

Prieto, GG., 2021, Miedos Louise Bourgeois, HA! Historia Arte [Fotografía] (<https://bit.ly/3Xf2wVE>)

Quinones y Villafaña. 2021, Tutu. El tejido del conocimiento [Video] Creative works, Catálogo de obras artísticas (<https://bit.ly/4dountR>)

Rojas, L. 2024. 10 hitos del feminismo en Colombia. www.señalcolombiatv.com (<https://bit.ly/4gaz1Nu>)

Royers, K. 2022. Historia del arte 101: desentrañando la historia del arte textil. Art.art. (<https://bit.ly/3XnAQOt>)

Valderrábano González, I. 2017. Del vientre al OIKOE: los pasos femeninos en la

Grecia. www.academia.edu (<https://bit.ly/4fInJiC>)

Vicuña, C. 1987. Falda de mamá (Mummy skirt) [Fotografía] www.ceciliavicuña.com (<https://bit.ly/3zgjZFf>)

Vicuña, C. 1967. Guardián. [Fotografía] www.ceciliavicuña.com (<https://bit.ly/4e0PhyY>)

Vicuña, C. (1973-1974). Libro Tul, Diario de Objetos de la Resistencia Chilena [Fotografía] www.ceciliavicuña.com (<https://bit.ly/3ZdpgrM>)

Vicuña, C. 2017. Quipu Menstrual (Quipu Womb) [Fotografía] Commons. wikipedia.org (<https://bit.ly/4cQnTm6>)

